Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año V.—Núm. 225 | Buenos Aires, miércoles, 28 de abril de 1915 | 10 ctvs. en toda la República



Fot. M. A., por Fernández.

ESCUELAS E INSTITUTOS FILANTROPICOS ARGENTINOS. — Un grupo de principiantes de la Escuela Infantil y Kindergarten, con su directora

NOTAS DE LA CAPITAL Y PROVINCIAS



Concurrentes al acto de colocación de la piedra fundamental del hospital Parmenio Piñero



Festival a beneficio de la asociación popular "Bernardo de Irigoyen", para proveer de libros y vestidos a los escolares faltos de recursos



Elecciones de diputados nacionales, en Córdoba. — La manifestación organizada por los radicales, desfilando frente al comité provincial de este partido, después del acto electoral



El comité del partido radical de San Martín (Córdoba), en su local, el día de las elecciones

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: Constancio C. Vigil



Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo. — Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a $ 2.50 oro.
Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella, 425, Asunción.
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 225.—Buenos Aires, abril, 28, 1915

LA SEMANA

"El Amigo del Obrero" es "el órgano de los círculos católicos de obreros del Uruguay" y está redactado por dos doctores en leyes. Como nosotros respetamos profundamente todas las religiones, no mereceríamos quizás ser maltratados por este "Amigo" pero él no lo entiende así y en su último número nos moteja de "bizcos" y de "cínicos".

Es indudable que no todos los católicos, por ilustrados que sean, recuerdan aquella mansedumbre y aquella dulce bondad que enseñó Cristo. Decimos esto, no tanto por nosotros, como por las apreciaciones que también vierte "El Amigo del Obrero" relativas al diputado uruguayo señor Accinelli. Parece que entre este señor y el periódico existen divergencias de criterio. He aquí cómo comienza su réplica el colega católico:

"Dicen por ahí, que el símbolo más perfecto de la ingratitud, es el cerdo."

A continuación, "El Amigo" trata de demostrar la similitud que existe entre el señor diputado y el cochino... porque, dice, ninguno de los dos mira jamás al cielo...

¿Y es del cielo, por ventura, de donde el colega recibe tales inspiraciones?...

* * *

El señor Cristóbal Echániz, director de una escuela particular de General Madariaga, nos escribe una muy atenta carta en la que afirma que en su escuela no se flagela a los niños.

Este mismo fué nuestro parecer, como lo expresamos al referirnos a la denuncia. El señor Echániz dice que "en su escuela se aplican las mismas penitencias que en las demás". Suponemos que ellas se limitan a pérdida de recreo, suspensión y expulsión del alumno, puesto que ninguna otra se halla autorizada, ni es compatible tampoco con la dignificación del niño, que compite al maestro conseguir por todos los medios.

Nosotros no pusimos en duda la cultura y la bondad del señor Echániz. Dijimos más aún; dijimos que no creemos que en ninguna escuela del país se deforme y envilezca a la niñez con procedimientos propios de una época que felizmente ya pasó. Y agregábamos que quien no se sienta capaz de gobernar a sus alumnos por la dulzura, debe renunciar a la enseñanza.

* * *

Carta de un caballo.

"Señores amos: Aparte de que todavía siguen ustedes dándonos de palos y patadas en recompensa de nuestros servicios; aparte de la mezquindad que nos obliga a comer paja seca en vez de pasto verde, que es nuestro alimento natural; aparte de ese durísimo egoísmo que por economizar un pedacito de suelo nos impide dormir echados, forzándonos a pasar la noche parados sobre piedra en casi todas las caballerizas de esta capital; aparte de todo eso, me permito pedirles, en nombre de todos mis compañeros, quieran mejorar nuestras pecheras y suprimir las ridículas anteojeras. ¿No les da pena que nos lastimemos al cinchar? Y en cuanto a esos pedazos de cuero con que nos tapan los ojos, ¿no comprenden que nada puede asustarnos, después de ustedes, y que siquiera es una alegría trabajar con los ojos libres?...

El caballo Alí".

Sería muy razonable que la procacidad callejera fuese de alguna manera reprimida. Buenos Aires ha adelantado considerablemente en todos los aspectos de la vida moral y material, y son un contrasentido esos desbordamientos de lenguaje que ciertos individuos se permiten. La gente que no sabe hablar con relativa cultura, debe ser "enfrenada" por las autoridades.

Creemos que el señor jefe de policía no perdería su tiempo al ordenar que los agentes procedan a la detención de todo individuo que grite desvergüenzas en la calle. El lenguaje habitual de los conductores de vehículos es, por ejemplo, un signo de incultura que puede desaparecer en 24 horas. En los trenes y tranvías, viaja, asimismo, gente que no lo parece.

No se hará nada nuevo. En 1861, hace 54 años, la municipalidad de Montevideo dictó una ordenanza en la que se multaba con $ 4.— esta contravención: "Por proferir en la vía pública palabras obscenas".

En 1915, bien podemos estar a igual nivel de educación.

* * *

Cuando un hombre que puede trabajar le pida a usted limosna, recuerde que en el registro nacional de colocaciones, Cochabamba 55, existen pedidos de peones en gran número, diariamente, para la cosecha del maíz y las obras ferroviarias.

Hágale, pues, a ese hombre, la caridad de no empujarlo al vicio y a la haraganería.

Si en verdad quiere trabajar, se dirigirá a la campaña.

Cuando se trata de un jefe de familia que está en la miseria, su caridad debe consistir en procurar por todos los medios a su alcance que salga de la capital y se radique en el campo.

No dé usted limosna en dinero a los niños. No contribuya usted al envilecimiento de la infancia.

Curiosidades

Destacamos de esta sección del semanario lo siguiente:

"El diputado nacional Dr. Nicolás Avellaneda solicitó del gobernador Ugarte la concesión del indulto para los procesados políticos de Campana..."

¡No más inquilinatos!

La explotación de los inquilinatos constituye un negocio inmoral, porque se hace a expensas de la salud física y moral del pueblo.

Hay que echar abajo esas miserables madrigueras donde se elabora todos los venenos sociales.

Exhortamos a las autoridades y a los capitalistas humanitarios a proporcionar viviendas higiénicas a las clases trabajadoras.

La mala hierba

En la Isla Maciel funciona un cinematógrafo que, según los anuncios públicos, es "para hombres solamente". Podría agregarse: "y solamente para hombres sin la menor noción de dignidad ni de pundonor". Otra advertencia que no estaría demás, es ésta: "Funciona con autorización de la municipalidad y la tolerancia del gobernador señor Ugarte".

Efectos del mal gobierno

Veinticinco familias de colonos del Chubut han resuelto trasladarse a Australia, donde se les brindan facilidades de todo género para asegurar el fruto de su trabajo.

Este dato ha sido confirmado por el gobernador del territorio.

LA TAREA ACTUAL DE EUROPA



—¿Hasta cuándo tendré que alimentarlo?

Por la justicia económica

Propaganda de terratenientes

A la lista de propietarios georgistas que ponen en sus solares grandes anuncios de propaganda podemos añadir hoy a Mr. Char. Hecht, de Lakewood, Nueva Jersey. He aquí el anuncio puesto en la valla de uno de los solares que posee:

> **¡LEED Y PENSAD!**
>
> **Lo que sucede**
>
> *Si empleo trabajo y capital en este solar, la Hacienda y el municipio me castigarán con impuestos elevados.*
>
> *Si lo dejo vacante, como está, no empleo trabajo ni capital, lo cual me premian librándome de impuestos.*
>
> **Lo que debiera ocurrir**
>
> *Grávese toda la tierra en proporción a su verdadero valor.*
>
> *Exímase totalmente de impuestos toda clase de mejoras debidas al trabajo y al capital.*
>
> **El resultado**
>
> *Bajaría el valor en venta de la tierra.*
> *Se fomentaría el desarrollo de Lakewood.*
> *Habría mas casas, y mejores.*
> *Bajarían los alquileres y las subsistencias.*
> *Habría más ocasiones de trabajo.*
> *Subirían los jornales.*
> *Bajarían los impuestos hasta quedar sólo el único impuesto justo.*

Mr. George L. Rusby, autor del admirable folleto "Ganancias mezquinas, sueldos escasos y salarios ruines", tiene puesto un cartel en un solar de la ciudad de Nutley Nueva Jersey), donde reside.

El cartel dice así:

> *Mis vecinos, los que edifican, están pagando impuestos que aumentan cada día, por el privilegio de edificar y hacer que este solar aumente de valor.*
>
> *¿Por que no han de pagar el mismo impuesto todos los solares de esta manzana, estén edificados o no?*
>
> *¿Por qué hemos de multar al que edifica?*
>
> *Para informes sobre el método correcto de impuestos dirigirse al*
>
> *Nutley Single Tax Club.*

La crisis vitícola

"Esta crisis de "superproducción" vitícola—dice el Dr. Bunge—no es tal, sino, lo mismo que la del azúcar, crisis de incapacidad, de falta de ideas y de ideales de gobierno. El pueblo argentino podría perfectamente consumir, con gran ventaja para su salud y bienestar, cantidades realmente enormes de uva. A diez centavos el kilo, como debería poderse comprar dejando un buen margen de ganancia al productor, la uva fresca podría ser el postre diario de al menos dos millones de argentinos durante cien días cada año. Encontrarían en ella, no sólo un purificador y un tónico, sino el azúcar que necesitan, y en su forma más asimilable, de glucosa natural.

La lucha de clases

El intérprete señaló a dos contendientes que peleaban en un terraplén, diciéndole: "Son padre e hijo".

Uno tenía al otro agarrado por el cogote y forcejeaba para derribarlo. Cuando ya iba a conseguirlo, ambos perdieron pie y fueron a parar al abismo.

Aterrorizado le pregunté al intérprete quiénes eran y por qué se peleaban, a lo cual contestó que el padre era el Trabajo y el hijo el Capital.—**B. Hall.**

APUNTES MARGINALES

Cuando alguien dice "mi único vicio" confiesa que los tiene todos en su voluntad enfermiza, en su imaginación calenturienta, en su organismo desequilibrado por aquel "único vicio".

Los excitantes se llaman unos a otros, como demonios gozosos en atormentar al hombre. Bajo su imperio, el hombre, desfigurado y violentado, hace pensar en el infierno, con sus máscaras violentas, sus sarcásticas risas y sus brutales imprecaciones.

* * *

Muchos teatros existen en el planeta; muchos mundos en el universo. En estos mundos, como en los teatros, entran y desaparecen los actores, personifican diferentes tipos, visten una vez el manto real y otra los harapos de mendigo; en ocasiones representan la alegría y en ocasiones el dolor los acribilla con sus cien mil puñales; ya se agobian bajo la sombra de la duda, ya se yerguen electrizados por la luz radiante de la fe...

Y hay en el mundo, como en el teatro, cándidos espectadores que creen que cada personificación o, lo que es lo mismo, cada vida, corresponde a un ser distinto, y que la muerte del actor es real en cada tragedia...

* * *

Yo no puedo negar los derechos políticos a la mujer. Ella, que nos da el ser, que nos da la esperanza, que nos da la fe, que comparte con nosotros cada placer y cada pena, que ilumina nuestro camino con su amor y en cuya alma se enciende nuestro pensamiento, ¡cómo puede ser excluída un sólo momento de la vida?

Pienso que ningún pueblo culto debe discutir siquiera tales derechos, porque ello importa insistir groseramente en la inferioridad de la mujer y en su sometimiento servil al hombre.

Pero admiro y alabo a la mujer que ni los desea, ni está dispuesta a usarlos. Este tipo de mujer es el que prevalecerá y triunfará en todos los tiempos.

¿Acaso todos los derechos han de ser ejercitados?

¿Acaso el hombre confía tan poco en la exquisita delicadeza y clarovidencia femeninas, que juzga necesario mantener su ridículo papel de amo y dueño para que la mujer no se aminore?...

¡Cuánto habría descendido la humanidad si la grandeza de la mujer dependiera del hombre!

* * *

Una de las consecuencias fatales de la guerra será la renovación de las ideas y de los sentimientos. Esta renovación ha de alcanzar a la literatura.

Siglo y siglo, pueblo y pueblo, han ido complicándola y adulterándola de tal manera que ya sólo por excepción refleja la verdad íntima.

Se escribe por vanidad, se encubre el pensamiento; se disimula la palpitante realidad bajo el oropel abigarrado. Falsa es la forma e hipócrita la actitud del escritor ante el público.

El ciclón que vendrá derribará muchas torres de marfil, arrastrará en su torbellino mucha hojarasca literaria y sólo dejará en pie lo que desnudo resista al sol del amor y al vendaval de la verdad, como resisten a la tempestad los árboles bien arraigados y bien nutridos del jugo de la vida.

Constancio C. Vigil.

Padres que no castigan.—Niños que no lloran

Ejemplos a imitar

En el libro, recientemente publicado, del doctor Eduardo Wilde encontramos las siguientes referencias, dignas de ser recordadas y meditadas por todos los que contribuyen a la educación de la niñez, que es el mañana de la humanidad:

"Podría llamarse el Japón el paraíso de los niños; se les cuida, se les agasaja, se les regala y jamás se les castiga; las madres reprenden a sus hijos razonando y así la dulzura natural del carácter de éstos y la dosis de felicidad con que vienen al mundo las criaturas, no se altera. Ni las escuelas es para ellos un tormento; en ellas juegan, gozan y aprenden. La profesión de maestro, tan odiosa en todas partes, aquí está llena de satisfacción; los niños adoran a sus preceptores, los respetan y llevan su cortesía nativa y la aprendida en su corta experiencia, hasta el punto de no distraerse en las lecciones y prestar una obsequiosa atención. Cualquer signo de aburrimiento en un niño en clase lo desconceptúa en la opinión de sus compañeros, aun cuando no le procure penitencias ni reprimendas.

Pero el hecho más curioso observado por todos los viajeros y estampado en sus libros, es el siguiente: los niños en el Japón no lloran, no saben llorar; a lo menos no se les oye ni se les ve llorar jamás. Debe haber en esto excepciones individuales y de circunstancias por que el llanto por el dolor físico en la infancia, siendo tan natural, ningún atavismo, creo, puede llegar a suprimirlo enteramente. Sin embargo, el hecho visible es el apuntado. He estado en las escuelas infantiles donde hay quinientas o más criaturas; he visto a varias caerse, perder en sus juegos, golpearse, pero no he visto llorar a una sola de ellas. Lo único que se oye en los recreos o en cualquier reunión de niños, es la risa alegre, brillante, aguda y espontánea.

Otra costumbre muestra tal delicadeza y ternura de sentimientos y tiene una influencia tan adorable en la educación, que el solo narrarla conmueve y entusiasma. A la puerta de los templos hay una vieja con una jaula llena de pequeños pájaros; un niño llega con su mamá o su hermanita, da un cobre a la vieja y pone en libertad uno de los pajaritos, dando gritos de alegría al verlo tomar el vuelo hacia los cielos. Es la ofrenda que los niños presentan a sus dioses.

¿Hay en la tierra delicadeza más exquisita de sentimientos, acto alguno de más profunda, intensa, refinada moralidad?

¿Qué pueblo civilizado presenta en sus códigos y hábitos de educación un rasgo análogo?

Buen consejo

Estaba un joven mirando con aire afligido desde un puente, cómo los pescadores de caña venían del río con los cestos cargados de peces. Al pasar uno de aquéllos por su lado, exclamó:

—Si esto fuese mío sería feliz, porque podría venderlo para comer y alojarme.

Otro pescador que aun pescaba y acertó a oir las palabras del joven, respondió:

—Pues yo le daré a usted otros tantos y tan buenos, si quiere hacerme un ligero favor.

—¿Cuál?

—Tan sólo tenerme la caña dentro del agua mientras voy a hacer una diligencia.

Aceptó gozoso el joven la proposición, y como el pescador tardase mucho, comenzó a impacientarse; pero pronto se puso de buen humor al ver que los peces se abalanzaban codiciosos contra el anzuelo, y cuando el pescador volvió, había ya pescado muchos. Contó el viejo tantos como contenía la cesta del otro pescador y se los dió al joven, diciéndole:

EL JUEGO DE LAS CARRERAS EN BUENOS AIRES

Historia de los 59 ½ millones de pesos que jugó el público en 1913

Meses	Número de boletos jugados	Importe total de los boletos jugados en $ m/n.	Perdido por comisión al J. Club	Perdido por pago de entradas	Beneficio total obtenido por el Jockey Club
Enero	5.011.131	10.022.262	1.002.222	264.000	1.266.222
Febrero	3.714.112	7.428.224	742.818	182.000	934.818
Marzo	5.015.350	10.030.700	1.003.066	216.000	1.219.066
Abril	4.405.343	8.810.686	881.065	192.000	1.073.065
Mayo	4.729.968	9.459.936	945.993	192.000	1.137.993
Junio	5.555.165	11.110.330	1.111.031	216.000	1.327.031
Julio	5.527.008	11.054.016	1.105.398	240.000	1.345.398
Agosto	6.133.860	12.267.720	1.219.867	264.000	1.467.867
Septiembre	4.008.009	8.016.018	801.599	192.000	993.599
Octubre	4.817.631	9.635.262	963.523	216.000	1.179.523
Noviembre	5.905.195	11.810.390	1.181.035	264.000	1.445.035
Diciembre	4.620.668	9.241.336	924.134	216.000	1.140.134
TOTALES	59.443.440	118.886.880	11.881.751	2.654.000	14.529.751

Cumplo mi promesa, y ahora sólo me resta aconsejarle que cuando vea usted que otros adquieren lo que usted necesita, no malgaste el tiempo en vanos deseos, sino que eche usted el anzuelo con sus propias manos.

El latifundio en la vida económica del pueblo

"El latifundio, que es ociosidad, lujo y placer de los terratenientes, es despoblación para las naciones y miseria y hambre para el pueblo, porque sustrae al cultivo, aun dentro de los países de población más densa, inmensas extensiones de territorio, y porque sustrae del trabajo de la tierra a la mayoría de los propietarios, limitados a ese muelle usufructo de la renta, que hoy constituye el único privilegio dentro de las democracias modernas; privilegio que nadie se acordó de arrojar a la pira ardiente del "Jeu de Paume"; privilegio, en fin, que da una patente de dorada holganza, en estos tiempos de dura lucha por la vida, en que no debía ser dado a nadie, ya se llame brazo o capital, el vivir en un ocio infecundo."

(Informe de la Comisión de Hacienda, de la Cámara de Diputados de Montevideo. —6, Mayo, 1914.)

Era peor de lo que suponía

La maestra.—Chiquilín descuidado. ¿Por qué no te lavas la cara? ¿Qué necesidad tenemos de saber lo que has comido esta mañana?

—¿Y qué he comido esta mañana?

—Huevo.

—No, señorita... huevo comí ayer...

Cátedra de espiritismo

Mr. Thomas Weten ha dado un millón de pesos oro a la Universidad de Stanford para la fundación de una Cátedra de Ocultismo, con la condición de que se destine la mitad de la expresada suma a las investigaciones psíquicas experimentales, esto es, al espiritismo.

Por la salud y la higiene

Al público

Las dificultades con que tropieza el comercio de importación, a consecuencia de la guerra europea, para abastecer con regularidad la plaza con las marcas que el público está más habituado, originan en estos momentos un incremento alarmante de las falsificaciones y adulteraciones de los artículos de consumo y farmacéuticos de uso más generalizado.

En nombre de la salud pública que defendemos, prevenimos al consumidor contra esos fraudes—que no perdonan tampoco a los artículos más acreditados de producción nacional—aconsejándole tenga el mayor cuidado al efectuar sus compras o cuando consume cualquier producto en los respectivos establecimientos.

Delicias bonaerenses

Comunicaciones de Pergamino, Colón, Salto, Pehuajó, Dolores, Tres Arroyos y otros puntos de la provincia de Buenos Aires, informan de los resultados que está dando la militarización de las policías de la campaña.

Estos resultados se traducen en frecuentes robos, especialmente de haciendas, que las comisarías no pueden descubrir, porque el tiempo no les alcanza para dedicar un poco de atención a los intereses de los vecindarios.

Un buen palo

Para la Asistencia Pública

Es algo inconcebible lo que sucede con la Asistencia Pública. Mientras es notorio que no cumple su misión como es debido, según lo prueban las continuas reclamaciones que se hacen en los diarios, a su personal, en cambio le sobra el tiempo para ir de puerta en puerta molestando con intimidaciones al vecindario.

Me refiero a la vacuna, operación ésta que ha llegado a ser una verdadera obsesión y fuente interminable de disgustos y molestias para todos los que debemos sufrir la visita de unos pichones de médicos, los cuales pasan su desocupación de casa en casa.

La libertad ha sido una de las bases de la Constitución argentina: sin embargo, la libertad es conculcada diariamente por la vacunación obligatoria, que es atentatoria contra los fueros personales, porque el simple buen sentido demuestra que cuando un hombre es obligado a dejarse manosear y modificar su sangre por esta operación de discutible utilidad, ya no hay libertad, y el hombre se convierte en esclavo.

Tan sólo a los esclavos se podía marcar en su cuerpo, como se marca el ganado, y esta insistencia, este exceso de celo en querer vacunar a la fuerza a gente que vive higiénicamente en su propia casa y lejos de cualquier foco de infección, es una esclavitud que hace suponer en los que la practican una mentalidad estrecha de burocráticos empedernidos, que no saben ver más allá de sus propios intereses personales, que son los de vivir a costillas de los contribuyentes, so pretexto de salvar la humanidad con la vacuna.

Ado CONTI.

LA ESCLAVITUD DEL SIGLO XX



—¡Indio bobo! Tanto tiempo trabajando como caballú, ¿y no tráis moneda ninguna?
—Es que trabajé en el obraje de la Exprimida, ¿sabé?, y gracia que me largaron con pellejo, ¿sabé?

PENSAMIENTOS

La guerra colectiva es la suma de las guerras individuales. Para conseguir, pues, la paz permanente, es necesario eliminar las segundas. Sólo existe un procedimiento: la guerra a sí mismo.

La ilusión es como el horizonte: se amplía si se sube; se empequeñece si se desciende.

Cuanta más libertad otorguemos, nos sentiremos menos esclavos.

Acostumbrémonos a recibir de buen grado la verdad. Aceptarla es la mejor manera de defenderla.

Rodean al hombre numerosas tiranías que él mismo ha creado y que él mismo destruirá. Si la inteligencia creó el error, es porque ella es capaz de eliminarlo.

Es muy común querer explicar una cosa sin conseguirlo. Si se defiende, por ejemplo, a una persona, se dice que es por simpatía. Observemos que esto no es nada más que una palabra. En cambio, la verdadera explicación reside en que quien la ha dicho ha quedado plenamente conforme, puesto que ha sentido lo que la palabra no puede definir.

La necesidad en que a veces se encuentra quien escribe, de subrayar palabras, demuestra que faltan signos para representar algunas ideas. Muchas discusiones provienen de esa falta.

Las opiniones son los elementos de razón de cada uno. Por eso todos tienen razón aun cuando ésta sea una sola.

No dejemos que en nuestro corazón se estanque ninguna clase de amargura. Si llega, desalojémosla. Que sea como el agua que se recoge en la mano, y que inquieta se escurre hasta no quedar ningún rastro de ella, dejando más limpio el hueco que le sirvió de fugitivo albergue.

El verdadero adelanto reside en desandar sabiamente.

El tesoro.—Era una montaña a cuya falda un anciano custodiaba el tesoro que, según él, existía en la cumbre. Un hombre joven se detuvo y preguntó:

—¿Es cierto que en lo más alto de la montaña hay un tesoro?

—Sí, — contestó el anciano. — Y es de quien llegue hasta allá.

El tiempo sobraba. Y como la esperanza no le era escasa, el recién llegado comenzó la ascensión, que fué penosa y larga, pues la montaña era alta y escabrosa. Pero, con el esfuerzo renovado, pasadas las horas, la terminó. Ya en la cumbre, la recorrió toda en busca del tesoro, que no encontró. Desalentado, hizo el descenso.

—El tesoro no existe—dijo, dirigiéndose al anciano.

—Existe, hijo mío. El tesoro es ya contigo, la voluntad que has conquistado. ¿Qué más tesoro que el haber escalado la montaña?

La sobriedad es la base de la felicidad. Ella no quiere decir extinción de satisfacciones; al contrario, es su cualidad fundamental hacerlas más profundas y duraderas.

Por cualquier camino que vayas, distinguirás lejano algo que se mueve; se allegará, y entreverás un ser; más cercano, verás que es un semejante; poco después, sentirás que eres tú mismo.

A medida que se va comprendiendo más la vida, el espíritu se atreve menos a las afirmaciones. En este sentido, la duda es madre de las opiniones verdaderas.

Cuanto cuesta el primer esfuerzo hacia una virtud, se convierte en inefable dicha.

No hay nada que dé una sensación más intensa de estoicismo que un árbol solitario.

Un poderoso impulso hace que cada época se caracterice por un mayor esfuerzo igualitario. Tal igualdad no se funda en que los hombres sean uniformes, sino en que todos sean libres en no serlo, respondiendo desde luego a un concepto de vida única, a pesar de las diferencias que existan.

El sentimiento construye; el pensamiento nivela.

Oscar G. RIBAS.

La guerra y la voluntad del pueblo

La guerra es cosa tan bárbara y tan abominable, que no dejaría al gobierno de mi país, aunque elegido por la nación, que decidiese la paz o la guerra. La llamada directa a un país es indispensable, y resolución tan temible no se puede confiar a mandatarios. En el país más democrático que existe, en Suiza, hay un "referendum" popular para todas las leyes, es decir, que se consulta al pueblo para saber si acepta o no acepta la ley. Y si esto se reconoce necesario para detalles insignificantes de constitución, ¿cuánto más no lo será para la cuestión de paz o de guerra? Y, aun admitiendo que en los países libres el deber absoluto es someterse al servicio militar cuando el servicio militar ha sido decretado, quisiera ver inscrito en la Constitución ese principio, que no se podría declarar una guerra con movilización de tropas e invasión de países vecinos, sin un "referendum" anterior. Eso es lo menos que antes de comprometerse en una lucha que va a diezmarlo, arruinarlo, aniquilarlo tal vez, puede exigirse; y un pueblo, en vez de obedecer a las fantasías de sus periodistas, de sus diputados, de sus diplomáticos, y a toda una política secreta de intrigas, ha de tener el derecho de emitir claramente su opinión.

Aun cuando se consulte al país y éste dé libremente su opinión y resueltamente se decida a la guerra, la guerra no dejará de ser cosa bárbara. Que una mayoría o un tirano decreten la guerra, no por esto la guerra dejará de suponer violencia e iniquidad. Es, pues, preciso hacer toda clase de esfuerzos para que la guerra sea imposible; es, pues, preciso propagar con toda la energía de que se sea capaz, el principio de arbitraje internacional; es preciso no obligar a un hombre, que no es un verdugo, a que dispare contra otro, que no es un culpable. Y en fin, es preciso que en adelante nuestra conciencia no se encuentre presa entre estos grandes deberes antagónicos: la patria a que se debe prestar socorro, y las vidas inocentes que se deben respetar.

Combatir el principio de la guerra, ese es el deber urgente y verdadero que tiene todo hombre justo, ese el deber de todo ciudadano leal. Y sin embargo, durante un período, que esperamos será corto, es preciso resignarse al servicio militar, dado que el ejército es indispensable para la independencia nacional. Pero éste no es más que un período de transición, pues día llegará al fin en que el hombre reconozca la locura de la guerra.

Carlos RICHET.

En la Avenida de Mayo

Un transeunte a un vigilante, en el centro de la calle:

—Agente, ¿me hace el servicio de decirme cuál es el camino más corto para ir a la Chacarita?

—Este; si no quiere ir, váyase a la vereda!

Coincidencia

Un hombre casado se retira a su casa al amanecer.

—¡Hola! — le dice la mujer. — No he querido dormirme hasta que vinieses...

—¡Mujer, yo que esperaba a que te durmieses para venir!...

¿Es alimento el alcohol?

El alcohol no es un alimento aunque lo haya dicho Duclaux y lo demuestren las experiencias de Atwater y Benedict; "el alcohol es un veneno práctico".

Todo el mundo puede tomar alcohol en la cantidad que cada uno quiera, como también se puede tomar morfina, éter, cocaína, etc.; pero los bebedores de alcohol deben saber que lo que toman en la copa de licor no es un alimento sino una substancia nociva y tóxica. Esto equivale a decir que el bebedor se suicida lentamente como se suicida el morfinómano, el eterómano, el cocainómano, etc.

Lo débil y lo fuerte

"Débil" es lo contrario de "fuerte", y no lo contrario de "duro" y de "sólido". Ser débil de corazón no es ser débil de espíritu; ser débil de alma no es ser débil de corazón... El alma débil es irresoluta y carece de acción; se deja manejar por los que la gobiernan. El corazón débil se ablanda con facilidad, cambia fácilmente de inclinaciones, no puede resistir a la seducción, al ascendiente que desean tener sobre él, y puede subsistir acompañado de un espíritu fuerte, porque se puede pensar con fortaleza y obrar con debilidad. El espíritu débil recibe las impresiones sin combatirlas, abraza las opiniones sin examinarlas, se asusta sin verdadera causa e incurre naturalmente en la superstición.

Las obras pueden ser débiles por los pensamientos o por el estilo: son débiles por los pensamientos cuando son demasiado comunes, o cuando, siendo exactas, no son bastante profundas. Son débiles por el estilo cuando éste está desprovisto de imágenes, tropos y figuras que llamen la atención de los lectores.

Los discursos son débiles cuando no hay en ellos giros ingeniosos y expresiones enérgicas, pero el que pleitea es débil, cuando a pesar del socorro de la elocuencia y la vehemencia de los ademanes, se ve, sin embargo, que carece de razón. Ninguna obra filosófica es débil, aunque tenga mal estilo, si sus razonamientos son exactos y profundos. Las obras dramáticas son débiles, aunque tengan estilo fuerte, cuando no saben sostener el interés. La comedia mejor escrita es débil si carece de lo que los latinos llamaban vis cómica, y este defecto es el que César reprochó a Terencio. Son versos débiles los que pecan, no contra las reglas, sino contra el genio; los que no tienen variedad en su estructura ni en el uso de las palabras y se asemejan demasiado a la prosa.

Curiosidad satisfecha

En un tranvía de Londres sucedió el gracioso hecho siguiente:

Una mujer de pueblo viendo a un señor que leía el diario, le preguntó:

—¿Qué dice ese diario de la guerra, señor?

—Dice que hay una gran batalla en ciernes.

La mujer lanzó un gran suspiro y expresó esta profunda reflexión:

—Mejor que sea en Ciernes y no en Francia, pues allí se encuentra mi hijo.

De La Bruyère

*** El hombre que dice que no nació feliz, podría llegar a serlo por la felicidad de sus amigos o de sus parientes. Pero la envidia le quita este último recurso.

*** Puede ser que hagan mal los que se afligen; los hombres parecen haber nacido para el infortunio, el dolor y la pobreza, de lo que pocos se salvan; y como toda desgracia puede sucederles, deben estar preparados a toda desgracia.

*** El hombre de bien es hombre honrado; pero no todos los hombres honrados son hombres de bien.

*** Hombre de bien es el que ni es santo ni devoto, contentándose con poseer la virtud.

El sol

El sol ocupa el centro del grupo de mundos al cual pertenece la tierra. Nuestro sistema planetario le debe su existencia y la vida que en él irradia. Según la feliz metáfora de Theon de Esmirna, es el corazón de este organismo gigantesco. Colocado en medio de una familia, de la cual es el padre, y sobre la cual vela sin cesar desde los tiempos remotos del nacimiento de los mundos, el sol la gobierna y dirige, ya sea en el mantenimiento de su economía interior como en el rol individual que desempeña en la generalidad de la creación sideral.

Al impulso de las fuerzas que emanan de su esencia, la tierra y nuestros compañeros los planetas gravitan en torno suyo extrayéndole, en su carrera eterna, los elementos de luz, de calor y magnetismo que renuevan incesantemente la actividad de la vida.

El astro magnífico es a la vez la mano que los sostiene en el espacio, el hogar que los calienta, la antorcha que los ilumina y la fuente fecunda que vierte sobre ellos los tesoros de la existencia.

Recomendamos el interesante artículo que sobre **pieles de moda,** publica **Harrods** en la última pág.

CHARLA FEMENINA

Las alumnas de una de las escuelas profesionales de esta capital, han sido invitadas a presentarse a las clases, ataviadas con sencillez. Esta iniciativa responde a una verdadera necesidad. No son ya grupos de escolares las que se ven por la mañana, sino señoritas de paseo.

Nuestra imaginación se esfuerza en buscar en cada una de esas señoritas, llenas de cintas y de encajes, a la niña seria y culta que va a una escuela para completar su educación y convertirse en una mujer útil, capaz de bastarse a sí misma.

Siempre que las veo pasar, pienso que el tiempo que dedican a su "toilette" es restado al que debieran dedicar a sus estudios. Al verlas entrar, más parece un lugar de recepción que una escuela o un taller de trabajo; y que esas educandas aprenden allí todo menos ese culto a la modestia, que es el sello de la niña verdaderamente buena y gentil.

El llamado que esa escuela ha hecho a sus alumnas, debería imitarse en todos, ya que, si por desgracia, las madres no comprenden cuánto más hermosas son las niñas sencillas, las maestras deben hacer sentir el respeto que impone este templo.

Mucho se ha hablado sobre el uniforme, considerándolo como una cosa necesaria a la par que simpática en nuestras niñas. Pero ellas temieron parecerse demasiado las unas a las otras. Las madres lo encontraron, quizás, poco chic, y la idea sólo ha sido aceptada por un pequeño número de niñas. No obstante, se impone, por lo menos, enseñar a las niñas el respeto a sí mismas y al lugar en que actúan. Ellas deben comprender que la escuela no es un sitio de ostentación; que allí, justamente, es donde menos figura el ropaje, pues sólo se trabaja con la inteligencia y la voluntad. Inútiles son, entonces, esos deseos de sobrepujar con el lujo. Esto es lo que deben hacer sentir a sus alumnas todas las maestras. Llamarlas a la seriedad; enseñarles a ser sencillas es dictar la clase más importante para el desenvolvimiento educativo de la mujer.

Los adornos y el arreglo de que abusa la mayoría traen gastos superfluos que deben borrarse por completo si quiere vivir tranquila. Son una constante ironía en todos los momentos, pero lo son más aún en una escuela.

Las niñas exageradamente empolvadas, frívolas, aprisionadas en una pollerita angosta, que cruzan la ciudad en todas direcciones, no tienen, por cierto, el sello inmensamente atrayente de la estudiante ágil, alegre, sencila, que deja vislumbrar en toda su personita una inteligencia sana y un deseo muy grande de ser una mujer de provecho. Cuando veo esta pura personificación de la niña, siento la sensación dulcísima de esa existencia hermosa de escolar, donde la vida y la ciencia confían a esas inteligencias todos sus tesoros. Pero cuando pasan las otras—que desgraciadamente son las más—experimento honda tristeza frente a esa juventud que se marchita bajo las cremas y ante ese cerebro que se atrofia, porque preocupaciones inútiles y banales absorben todo su tiempo.

Debería existir una verdadera vigilancia en las escuelas para reprimir esos abusos de lujo y corregir esos instintos de malsana ostentación en las niñas, ya que la madre es demasiado débil para hacerlo, o bien se complace en la elegancia de su hija.

La escuela está obligada a cortar este mal dominante, impropio del lugar. Llamar al orden a esas niñas es dar la mejor lección a las demás y es hacerles a ellas mismas el mayor bien.

La sencillez obliga al respeto mientras que la coquetería permite todas esas libertades que hieren tanto a una niña. No deben olvidar las que estudian, que la modestia da un sello simpático a los semblantes juveniles, que no lo poseen las que usan esos afeites que, poco a poco, junto con la frescura, se llevan hasta los mejores sentimientos, puesto que la frivolidad es capaz de pervertir.

Carmen S. de FANDOLFINI.

El tema eterno

Una dulce sonrisa de mujer, ¿qué es sino la mitad de un beso?

El corazón del objeto amado es un espejo que sólo refleja la verdad y la franqueza.

Los que hablan mal del amor, es porque jamás han gustado su fruto. Hallan, como la zorra de la fábula, que las uvas están verdes.

No es sorprendente que el amante vea en sus sueños los rasgos del objeto amado; el que sueña de día, no es extraño que sueñe de noche.

La dignificación del soldado

El Comité Patriótico de la Juventud, de Rosario, formado por ex conscriptos, hace pública su satisfacción ante el decreto suscripto por el señor ministro de Guerra, prohibiendo la pena disciplinaria del plantón, a la vez que incita severamente a que los clases traten a los conscriptos de una manera correcta y encuadrada dentro de lo que debe ser el soldado moderno: soldado cerebro y no soldado máquina.

"Dicho decreto, manifiesta el comité, viene a colocar al joven soldado en el sitial de dignidad que por derecho le corresponde, y excluye de sus reglamentos internos de disciplina una mácula".

Lógica de pibe

Una maestra explicaba a sus alumnos el nacimiento del hombre, según la Biblia, y decía:

—Sí, hijos míos, el primer hombre fué hecho de polvo.—Aquí interrumpió uno de los alumnos para decir:

—Y el primer negro, ¿fué hecho con polvo de carbón?

Receta de alta magia para curar todas las dolencias

Empiece usted por limpiar bien su corazón a fin de que no quede en él ningún germen de "viejo egoísmo"; tome usted paciencia y dulzura en la porción necesaria; agréguele una dosis de buen sentido con "siete" gotas de "Agua del Letheo", que tiene la virtud de "olvidar lo pasado", y adormecerá en usted las penas y ofensas de otro tiempo; añada a esta mezcla varias onzas, "no de espíritu ligero", sino de "inteligencia vivaz"; un gramo de "sal ática" muy fina; póngale abundante "buena voluntad, energía y caridad activa"; un poco de "valor" y de "seguridad", y otro poco de calma mezclada con "jovial confianza"; bata usted bien todos estos ingredientes hasta que formen trabazón perfecta, y tome de este brebaje a todo pasto con una verdadera "simplicidad" de "corazón".

Si contra toda probabilidad, esta pócima no calmase sus dolencias, dirija al cielo una mirada suplicante, y vuelva a tomar el medicamento. Con esta segunda prescripción esté usted seguro de que sus lágrimas "externas e internas" se secarán, aparecerá la sonrisa en sus labios y nadie podrá adivinarle sus secretos.

Elena de ORLEANS.

Sabiduría superior y sus frutos

A propósito del régimen fiscal argentino:

"La Nación", diciembre 9 de 1914: "Los organizadores de nuestra nacionalidad han adoptado, con sabiduría superior, los principios más justos y verdaderos en el régimen de toda nuestra legislación, y mal haríamos en modificarlos cuando apenas estamos recogiendo sus frutos."

"La Nación", abril 13 de 1915: "Todo el que estudia o mira con interés los problemas nacionales de mayor importancia no deja de reconocer que nuestro sistema es de los peores."

Abuelito va progresando.

Las cosas pequeñas

No menosprecies nada por insignificante que parezca. Granos de arena forman las montañas, momentos los años y nonadas la vida.—**Young.**

La pequeñez del hombre no advierte la grandeza de las menudencias. — **Wendell Phillips.**

Vendimiario

(De "El Poema de Nenúfar", libro próximo a aparecer.)

¡Por qué no busco la salud?—¡Qué hago?
¡Por qué no busco mi salud?—¡Qué espero!
Todos gozan su vino, trago a trago;
yo solamente de esta sed me muero.

¿Por qué no busco la salud que besa,
que ríe, que se embriaga, que enamora,
la salud luminosa, que es traviesa
y es ágil como viento de la aurora?

Hasta cuándo mi frente taciturna
se ha de hundir en el polvo del desierto?...
Mi alma ya no es un alma. Es una urna.
Y yo—bien me lo sé—parezco un muerto.

Verdad que a veces con ufano brío
la breve gloria de vivir me hechiza.
Pero eso me hace daño, me da frío:
un frío de tiniebla y de ceniza.

Y todo a causa de la misma cuita
de ayer, de ahora y siempre... Y todo, todo,
a causa de la cosa pequeñita
que en mi porfiado amor halló acomodo.

Pero al fin ¿qué me importa, qué me importa
de esa historia trivial?... En vano pierdo
mi pobre tiempo... La existencia es corta.
¡Sí, sí! Pero se alarga en el recuerdo.

El recuerdo es mi perro y es mi sombra.
—A mi dolor de ayer, ¿dónde lo entierro?—
El recuerdo es un eco que me nombra.
El recuerdo es mi sombra y es mi perro.

¡Si yo viviera al fin, si yo viviera!
¡Si yo sanara al fin, si yo sanara!
Eso sería fácil si pudiera
nacer de nuevo bajo el alba clara.

¡Y todos tan felices, tan apuestos
que vuelven del festín, los labios tintos!
¡Cómo colman el mimbre de sus cestos
con la fruta en sazón de sus instintos!

Uva negra negrea en los parrales.
Y ya, vencidas por argucias nimias,
dan su amor las doncellas pasionales,
al narcótico olor de las vendimias.

¡Oh, la uva negra en los foliales limbos!
¡Oh, el musical susurro de cigarras!
¡Oh, novios coronados de corimbos,
amándose a la sombra de las parras!

Hoy el sol bienhechor enciende rosas,
—¡generoso señor de maravillas!—
allá por las penumbras nemorosas
y en el sano marfil de las mejillas.

¡Oh, dadme, dadme la salud que besa,
que ríe, que se embriaga, que enamora,
la salud luminosa que es traviesa
y es ágil como viento de la aurora!

Arturo CAPDEVILA.

Otoñal

Con un quejido dolorido y tierno
expira el que gozó de amor mundano,
mientras la muerte con crispada mano
le señala las puertas del infierno.

¡Otoño! A semejanza de lo eterno,
imagen eres del destino humano,
que estás entre las flores del verano
y estás entre las nieves del invierno.

¡Mísera humanidad! ¿Por qué te afanas,
si has de escuchar al fin de la partida,
mientras tocan a muerto las campanas

y desfallece el alma dolorida,
sonar de nuevo alegres y livianas
con el vino las risas de la vida?

Manuel PASO.

La Marsellesa

Himno de libertad, himno valiente,
son sus heroicas y viriles notas
un estallido de cadenas rotas
y de entusiasmo una explosión ardiente.

Himno de redención, eternamente
bello, credo de parias y de ilotas,
celebra del tirano las derrotas
y azota como un látigo su frente.

No tiene patria, pues su patria es todo
el universo; su pujanza, a modo
de somatén, en cada pecho late;

y a su acorde, que es brava clarinada,
el alma se despliega, entusiasmada,
como roja bandera de combate.

Juan BURGHI.

A Filomela

Filomela, deslíe la eclosión de tu canto
en todo cuanto piensa y en todo cuanto vive.
Tu sublime canción alcanza a tanto
como el alma del mundo, Filomela;
pues todo ser que siente y que concibe,
igual que el alma de Natura, vuela
en brazos del amor, que mueve al mundo.

Y es ese—¡oh, ruiseñor!—, es ese el canto,
sin número y sin nombre,
que sueña y que suspira
en el alma del hombre;
en las cuerdas sonoras de la lira,
y en la escala del verso
luminoso, que sube
al infinito, como leve nube,
por el orden sin fin del universo.

Rafael LASSO DE LA VEGA.

En el crepúsculo de la vida

En mi juventud, la corriente de la vida pasó rápida y briosa.

La brisa primaveral era suave, en los árboles llameaban las flores y los pájaros no dormían por cantar.

Pasé velozmente entre estos encantos, llevado por una oleada de pasión; no tuve tiempo de verlos, sentirlos e incorporarlos a mi ser.

Ahora que ha terminado mi juventud, y reposo en la orilla, me es dado escuchar la música profunda de las cosas y sentir el perfume complejo de los bosques que me trae el aire acariciante del crepúsculo, mientras me abre el cielo su corazón, con todas las estrellas.

Rabindranath TAGORE.

(Premio Nobel de Literatura).

GUERRA DE ZAPA

En el galpón, Lisandro—que no obstante su título universitario y su casi continuo vivir en la ciudad, gustaba demostrar cariño por la tradición gaucha—compartía con los peones el desayuno, consistente en un costillar, que se comía ''a dedo, cortando sobre la jeta''.

Frente a la puerta, el breack esperaba, prendidos los cuatro tubianos petizones, pero gordos y fuertes, como eran menester para aventurarse por los endiablados caminos lodosos de la provincia.

—Tarda el chino Domingo—dijo Lucas, quien había ido a observar el campo desde la puerta del galpón.

—Pueda que se haiga augao en la Zanja Honda—indicó otro peón.

—No me parece—contrarió el viejo Librija;—al chino Domingo no hay manera de hacerle dentrar el agua en el cuerpo. Más fácil es que se haiga atorao con caña en el boliche de Luigi.

—Hay, patroncito, que la Zanja Honda está bufando y no da paso pal breque.

—No importa, iremos a caballo. Ensíllemen el zaino.

—Sería al cuete, patroncito: m'informaron que la inundación se llevó como diez tiros de lazo de la vía del fierrocarril.

El mozo pareció contrariado, pero se resignó bien pronto.

—Bueno; desprendan los tubianos, y usted, don Librija, prepare un amargo.

—¡Lindo!—exclamó gozoso el viejo;—asina el patroncito nos contará aquello de la guerra del sapo que están haciendo en las Uropas.

—De zapa—corrigió Lisandro.

—Macho u hembra, es lo mesmo—rió Librija.

El patroncito empezó entonces a explicar los nuevos procedimientos puestos en práctica por los ejércitos europeos en la actual contienda: la excavación de trincheras, de verdaderos cuarteles subterráneos, de túneles que permitían ir, por debajo de tierra hasta los reductos enemigos.



—La culpa es suya—replicó riendo Lisandro;—no debía mandarlo para ningún lado donde existan boliches.

—¿Y ande no hay aura?... Los boliches y los dotores están infestando la provincia...

Sonrió de nuevo el mozo y dijo:

—Gracias, viejo, por la parte que me toca... Es verdad que yo soy un doctor medio gaucho.

—De labia no más—replicó el viejo, con esa irrespetuosa libertad que es resabio del tiempo casi patriarcal del gauchismo.

—Vea que yo sé andar a caballo...

—Sí, en esos caballos de la ciudá, que los mandan a la escuela pa domarlos, caballos dotores, como ustedes, y que se vuelven puro pueblo y campaña nada...

—Yo vide uno con botines y con sombrero—atestiguó Luciano.

Muy serio, Lisandro afirmó:

—Yo vi uno en Buenos Aires con anteojos.

—¿De vidrio?

—¡Claro!

—¡Esa es bola, patroncito!...

Lucas anunció:

—Hay viene el chino Domingo.

Poco después desmontaba junto al galpón el emisario.

—¿Y, qué hay?—preguntó ansiosamente el mozo.

Todos escucharon atentamente el maravilloso relato; y cuando Lisandro hubo concluido, Librija exclamó en tono despectivo:

—¡Vaya una cosa nueva!...

—¿La conocía usted?...

—¡Phiss!... Lo mesmo hice una judiada d'esas!...

—¡Cuente, pues!

—Van a ver. En una regolución blanca de la Banda Oriental, yo servía con el grado 'e capitán... dispués m'hicieron comendante.

—¿En cuál revolución?

—¡Qué sé yo!... En una... ¿Quién se v'acordar de tuitas las regoluciones de la Banda Oriental?..

—Siga, viejo.

—Sigo. Andábamo pu'el departamento de Paysandú... o de Cerro Largo, no mi acuerdo bien, pero por esos medios.

—Paysandú y Cerro Largo están en los dos extremos del país—observó Lisandro sonriendo.

Sin inmutarse, el viejo replicó:

—Será asina, pero como la Banda Oriental es más chica que una estancia nuestra, tuitos los pagos están pegaos... Güeno; un día mi jefe me llamó y me dijo:

—''Capitán Librija: en la pulpería tal—no mi acuerdo el nombre—está acantonada una juerza enemiga; riuna su gente y armelós y tomemelós, cueste lo que cueste''.

—''Ta bien, mi jefe''—dije yo, y lueguito no más marchamo.

—¿Y tomaron la fortaleza?

—¡Qué la íbamo a tomar!... Era un'azotea 'e piedra que no había pu'ande meterle diente... Y p'adelante 'e l'azotea había unos corrales de piedra y más dispués unos cercos, tamién de piedra... Durante tres días meniamo chumbo a lo loco, pero al cuete no más. En la noche del tercer día, una noche de luna, bien clarita, yo me pasiaba avergonzao, cuando en redepente vide cruzar disparando un tatú machazo. Hacía tiempo que yo tenía unas ganas bárbaras de comer tatú... En seguida chumbé los perros y corrí atrás del bicho, que se puso a cavar, a cavar, ligerísimo. Alcancé a cazarlo 'e la cola, pero el animal, que tenía más juerza que un toro, se jué hundiendo nomás... Y yo, p'atrás, siempre prendido...

—¿Y no le puso el dedo?...

—Pensé, pero no me daba tiempo. El condenao cavaba, cavaba, y yo, pu'el amor propio no lo quise largar... Asina anduvimo como vainte o cincuenta cuadras y en un pronto salimo otra güelta de abajo'e la tierra... ¡Hermanito!... ¡Estábamo mesmo en el patio de la fortaleza enemiga!... Vide que tuitos dormían. Cavilé un minuto, me metí otra vez en la cueva 'el peludo y me juí al campamento. Disperté mi gente, les hice cargar las garabinas y poniéndome a la cabeza 'e la juerza, los condusí pu'el tunél, como dice el patroncito... Desembocamo en el patio, sorprendimo al enemigo durmiendo... y lo rendimo a discrisión... ¡Al otro día m'hicieron comendante!...

—Pero, don Librija—objetó Lisandro—¿por la cueva de un tatú puede pasar un hombre?

—¡Acostao, dejuro que sí! ¿No dije qu'era un tatú carreta?...

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich

Notas de un comerciante

Por qué ocurren los errores

Los errores no nacen por generación espontánea: son los resultados de varias causas. Una cantidad enorme de tiempo, de dinero y actividad se pierde en cometer errores y en rectificarlos. Corregir las equivocaciones cometidas es una grande labor; pero prevenirlas lo es también, y mucho más excelente. La virtud de la cautela puede practicarse considerando algunas de las principales causas de error en los negocios. Son las siguientes:

Descuido, falta de atención, interés superficial.

Pereza, aversión a sufrir molestias.

Propensión a fiarse de las apariencias sin practicar las debidas investigaciones.

Hábito de resolver sin discusión.

Decisiones impulsivas.

Falta de previsión y preparación.

Principios erróneos y normas aviesas.

Falso espíritu de economía y ambición excesiva.

Falta de tino y cordura.

Olvido y desprecio del deber.

Fiarse de personas mal enteradas.

Abandono de las debidas precauciones.

Descuido en defender los puntos débiles.

Exceso de confianza y de credulidad.

Las restantes causas pueden compendiarse en la caritativa denominación de ''fragilidad humana'', única clave para explicar ciertas equivocaciones irremediables.

Waldo WARREN.

Exageración

Un señor muy exagerado fué una vez a probarse un traje, y como el pantalón le quedara estrecho, dijo al vendedor:

—Este pantalón me queda más estrecho que mi propia piel.

—No macanee—dijo el vendedor...—¿Cómo es posible que sea más estrecho que la piel?

—Yo no sé, replicó el cliente, el caso es que mi piel me permite sentarme y estos pantalones no.

LA MIES NEGRA

Cabizbajo y maldito, el hombre entró en su morada, nauseabunda y sin luz.

En cuclillas, sobre el suelo fangoso, una vieja tejía su maraña de vidas, a ciertos harapos apiñados que semejaban niños. Por la ventana, que era un mordisco negro en la pared, veíase la ciudad, parturienta de crímenes, que chisporroteaba diamantes homicidas, bajo la siniestra indiferencia del cielo.

Los harapos rodearon al padre.

La vieja silbó angustiosamente:

—¿Dónde estás? ¿Por qué no hablas? ¿Qué tienes en las manos? Abrázame. Tengo frío. ¿No robaste pan? ¿Ni oro? ¿Qué traes?

—Hambre—respondió el maldito.

La vieja se crispó en la sombra como una sierpe herida.

—¡Hambre! ¡Hambre! ¡Enmudece, larva! La pequeña se va... Te estabas arrastrando. Te echaban a puntapiés. Te escupieron... ¡Vete, vete!...

El hombre se sentó en el suelo y abrazó a sus hijos.

—¡No llores!—jadeaba la voz.—¡Vete a maldecir a las calles! ¿Qué hicieron de nosotros? ¿Por qué nos echan de la vida? ¡Pregunta dónde está Dios! ¡Tráelo, reptil, hijo mío! Es preciso que entre en esta fosa. ¿Qué hacían los hombres? ¡Responde! ¡No llores! ¡Tienes que aprender a pegar!

El hombre sollozaba, humedeciendo las crenchas de sus hijos, doradas y hediondas. Era una noche mala. Viboreaba sobre los pantanos y las cúpulas la carcajada fratricida de las leyes, buscando a Dios para azotarle. Humillada, la faz de la tierra, acechaba el caso de los mundos libertarios en la noche sin fin.

La vieja se retorcía dolorosamente.

—¡Tienes que aprender a pegar, paria! El knut sabe más que el korán. Si fueras rey, con tu sangre ya me hubiera salpicado el verdugo. Pálpame... ¡Yo tengo mucho frío porque me voy a morir! Déjame que bese tu carne. ¡Eres mi hijo! Estoy ciega y te veo. ¿Por qué te hice bueno? Los hombres pudrieron los senos de la vida. El hambre sólo da una flor: el odio. ¡Oyeme! La verdad crecerá sobre las ruinas de la justicia humana.

El pecho de la vieja crujía como una caja rota. De pronto se estiró con espanto.

—¿Quién? ¿Quién? Oigo millones de voces que te llaman. Van a devorarte. ¡No huyas! Yo ya he pagado mi tributo. ¿Dónde están los niños? ¡Asómate! ¿Por qué se ríe esa jauría? Alguno camina en la morada... ¡Me enfrío, bésame! ¡Hijo mío, hijo mío!

Con mortal avaricia se aferró al maldito y lo besó horriblemente. Aquel abrazo, en la sombra, era como una mirada trágica a los cielos.

Los niños hablaban:

—Yo seré hombre.

—Yo seré como padre.

—Yo también.

—Y yo.

Levantóse el padre y huyó. La vieja removió los labios:

—Entonces, entonces...

Balbuceaba, con la agonía en la garganta.

En la lejanía, la ciudad era una arpía ebria, brindando a las fosas fecundas, su copa hurtada de sangre fresca y mansa.

En el barrio sonó una campanada como un aullido doloroso. La vieja se apagaba. Uno a uno, los niños se durmieron en su falda dura, de carne exangüe y seca. La pequeña dormía, boca abajo, con las manitas tiesas. La vieja la palpó y se sonrió extrañamente. El hombre no volvía. Frías, se alejaban las estrellas. Sí, era una noche mala. Otro aullido voló sobre la calle. Sobre los nietos, la abuela agachó la cabeza y murió.

Dulcemente los harapos dormían.

Meditaba Dios.

Samuel SEDERO.

Expresiones impropias

Kilogramo

Este vocablo será siempre grave y no esdrújulo; como todos los divisores y múltiplos del gramo y del litro, deci, centi, miligramo y mililitro, y deca, hecto, "kilogramo" y kilolitro; si bien debo advertirles que no reza tal orden con el metro, cuyos aumentos y fracciones seguirán siendo esdrújulos mientras otra cosa no se disponga.

Y si alguien desea más pormenores que aprenda el griego.

Turista

Entre los muchos significados del sustantivo francés "tour", se halla, y no en primer lugar, el de vuelta, giro, movimiento circular; vuelta, revuelta o rodeo de un camino, un río, etc.; así, aun para emplearlo en sentido de paseo, siempre corto, lo que nosotros llamamos dar una vuelta, hay necesidad también allí de emplear una locución, como "aller faire un tour; aller faire un tour de promenade"; sin que en francés ni en español ni en ningún otro idioma existan las voces "turista" y "turismo", mal formadas y peor deducidas si con ellas se quiere expresar la idea, no de dar una vuelta ni un paseo breve, sino antes al contrario la de viajar, siquiera sea por solaz en este caso.

En cambio nosotros con voces apropiadas para todo, naturalmente si no se trata de inventos nuevos, ¿por qué no hemos de decir en vez de "turismo" y "turista", excursionismo y excursionista, mucho más expresivas y significantes?

¿No corresponde excursión en castellano a la segunda acepción de correría, o sea viaje a varios puntos para volver a aquel donde se tiene la residencia?

¿Y qué otra cosa es "turismo"?

R. Franquelo y Romero.

EN UN CONCIERTO



—Mamá ¿por qué ese hombre le pega a la señora?
—Si no le pega...
—Y entonces ¿por qué grita?...

Treta frustrada

Un hombre muy sabio, pero muy latero, dió un curso de quince conferencias para demostrar el por qué las gorras de vasco son redondas.

Al cabo de la quinta conferencia notó que un buen señor había tomado la costumbre de asistir al curso para dormir, y para evitar eso llamó a un jovencito que lo acompañaba y le dijo:

—Dígame, ¿quién es ese señor que lo acompaña?

—Es mi abuelito.

—Bueno; le daré un peso cada vez que usted consiga que asista a mis conferencias sin dormirse.

La propuesta surtió efecto, y el dormilón asistió despierto a dos conferencias; pero a la tercera, volvió a dormirse profundamente.

El conferenciante llamó entonces al joven, y le dijo:

—¿No habíamos convenido que yo le daría un peso para que no se durmiera su abuelo?

—Sí; pero ahora él me da dos para que no lo moleste.

En la guerra

Estamos en tiempo de guerra, en un bosque, y es de día. Un hombre, un joven casi niño, vestido de uniforme, se encuentra apoyado contra el tronco de un árbol y sostiene su fusil cargado. Es Patricio Buenafé, labrador, hijo de labradores, al que se ha arrancado de su hogar y transportado a la frontera. Patricio Buenafé espera lleno de angustia. De pronto aparece por el camino un jinete que, como él, lleva un arma. Es Tranquilino, al que también se ha adornado con un uniforme, Tranquilino, labrador, hijo de labradores también, y de la misma edad que Patricio Buenafé. Uno ha nacido a orillas del Loira; otro en las márgenes del Elba. No se conocen, no se han visto nunca, y no tienen ningún motivo para odiarse. Sin embargo, Patricio Buenafé coge su fusil, apunta, dispara, y Tranquilino cae herido de muerte.

¿Patricio Buenafé es un asesino? ¡Pobre Patricio Buenafé! Alma sencilla, había recibido orden de tirar contra los que llevasen uniforme azul. Le habían dicho que era su deber, le habían hecho creer que Tranquilino iba a devastar sus campos, a incendiar su casa. ¡Y tú, pobre Tranquilino, tan inocente como Patricio Buenafé! Te habían contado las mismas historias, te habían dicho que Patricio Buenafé amenazaba tu libertad, tu mujer, tu campo. Y los dos os habéis convertido en asesinos.

Sí, amigos míos, ni uno ni otro os habíais dado cuenta del crimen que cometíais. Abrid ese Evangelio en el que habéis aprendido a leer y encontraréis estas palabras que no admiten incertidumbre, ni toleran controversias: "No matarás".

Para pensar

De las cosas perdidas no te debes doler.—(Libro de los Ejemplos).

Sólo los que saben poco quieren mostrar en todas partes lo que saben.—(Feijóo).

El necio siempre quiere acortar el espacio y el tiempo; el sabio, alargarlos. El necio quiere matar el espacio y el tiempo; el sabio, aumentarlos y animarlos.—(Ruskin).

Amarga es la pena que nace de vergüenza.—(Séneca).

La virtud dijo al vicio: "¿Por qué te aman tanto los hombres?" Respondióle el vicio: "Por cuanto tú estás ociosa".—(Raimundo Lulio).

El que da en presumir mucho, siempre para en saber poco.—(Joaquín Setanti).

Impertinencias

Se respeta demasiado a las mujeres feas, y tal vez más a las bonitas.

El medio seguro para hacer que riñan dos enamorados es el casamiento.

Las viudas no pondrían epitafios tan hermosos a su primer marido, si no pretendieran que sirviesen de reclamo al segundo.

Las mujeres feas están siempre seguras de que se las ama por ellas mismas, y no por ostentación.

Las mujeres no oyen nunca tan bien como cuando se hacen las sordas. Por ese camino se llega directamente a su corazón.

El papel transparente

El aceite de ricino es bastante secante, se disuelve en el alcohol absoluto a todas proporciones, y, además, cuando se ha extraído en frío, resulta casi completamente incoloro, propiedades que se utilizan para preparar papeles transparentes.

Según la fuerza, o mejor, el grueso del papel que se desea diafanizar, se diluye un volumen de aceite en dos o tres de alcohol absoluto, se impregna el papel y se expone colgado al aire; el alcohol se evapora pronto, y el aceite, distribuído en la pasta del papel, no tarda en secarse.

El papel queda tanto más transparente cuanto más ligera sea la capa de aceite.

LA TIERRA

"He aquí el error fundamental: la monstruosa presunción de que la tierra que Dios ha dado a nuestra nación es o puede ser propiedad privada de alguien. Ella constituye una usurpación exactamente similar a la de la esclavitud".

(Prof. F. W. Nenman, "Lecturas sobre Economía Política", 1851, Lectura VI, página 133).

El hombre descontento

(Fábula de Tolstoi)

Un hombre descontento de su suerte se lamentaba a Dios:

—Dios mío—decía—mandas las riquezas a otros hombres y a mí no me mandas nada. ¿Cómo puedo yo entrar en la vida no poseyendo nada?

Un viejo que oyó estas palabras, le dijo:

—¿Eres tan pobre como crees?

Y tomando la mano derecha del hombre le preguntó:

—¿Te dejarías cortar esta mano por mil pesos oro?

—Desde luego que no.

—¿Y la mano izquierda?

—Tampoco.

—¿Consentirías en quedarte ciego por 10.000 pesos oro?

—¡Jamás!

—¡Ya ves las riquezas que Dios te ha dado, y aun te lamentas!...

Pequeñas causas

¿Quién diría que la enfermedad de la esposa de un físico italiano y su extravagante afición a comer ranas fuesen la génesis del telégrafo eléctrico? La señora Galvani advirtió que los músculos de una rana desollada se contrajeron al tocarlos fortuitamente una chispa que su marido arrancó de la máquina eléctrica, sugiriendo con esta advertencia la idea inicial de la electricidad dinámica.

Pelea terrible

—¡Usted miente!—grita el hombrecillo enclenque.

—¿Qué dice usted, tisiquín miserable?—ruge el campeón de boxeo.

—¡Que usted miente, falsario, infame, canalla!

—Si repite esas palabras le romperé todos los huesos y haré un paquetito con su cuerpo despreciable—contesta el boxeador.

—¿A mí? Atrévase no más... ¡Canalla, infame!

Al llegar a este punto de la reyerta, el hombrecillo enclenque cuelga el tubo del teléfono y se va tan fresco.





CELEBRACION DEL CENTENARIO DEL DOCTOR VICENTE FIDEL LOPEZ



El doctor Mariano de Vedia y Mitre, hablando en el homenaje organizado para celebrar el centenario del natalicio del doctor Vicente Fidel López, en el colegio nacional sur, con asistencia del ministro de instrucción pública y miembros de la familia del eminente ciudadano. — En círculo: doctor Vicente Fidel López



Concurrencia al acto realizado en el colegio nacional sur.—En ángulo: el doctor Juan Agustín García, leyendo su discurso al ser colocada la placa de bronce costeada por la Asociación Nacional del Profesorado



Imponente manifestación realizada el sábado por los empleados y obreros de las fábricas de calzado y anexos, para solicitar del poder ejecutivo que sea respetado el aforo de la aduana para el calzado extranjero y que se favorezca la industria nacional. Los manifestantes frente a la casa de gobierno



Los más preciosos tesoros de la patria son sus niños



Dr. José M. de la Rúa, director de la escuela núm. 1

Formación general de las escuelas números 1, 2 y 3, distrito de Palermo, con su personal docente. — 2.400 niños de los 5.400 que actualmente reciben educación, ropa, calzado, asistencia médica, etc., todo gratuitamente, en esta meritísima institución, cuyos presidente y vice son los señores Samuel Hale Pearson y Enrique Berduc.—En círculo: señor William C. Morris, fundador y director general

Srta. P. L. Perucchi, directora de la escuela núm. 2

Srta. A. L. Toedter, directora de la escuela núm. 3



Funeral.—Damas de la Asociación de descendientes de guerreros y próceres de la independencia, y parte de la concurrencia que asistió al funeral realizado en el templo de Santo Domingo, por los caídos en la guerra europea



Un partido popular que no se populariza aunque lo quieren popularizar.—Concurrencia total a la manifestación realizada por los adherentes del partido Demócrata Progresista de las circunscripciones del Pilar y San Telmo



Homenaje a Cervantes. — Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta realizada en el Ateneo Hispano-Americano, con motivo del 299.° aniversario de la muerte de Cervantes



El hombre "acquarium". — Mac Norten, después de las pruebas realizadas en presencia de médicos y periodistas, y que consistieron en restituir a las respectivas piscinas las ranas y peces vivos que había ingerido momentos antes



Por el Impuesto Unico. — El ingeniero Angel Silva (hijo), explicando al numeroso público que se congregó en la plaza Italia los beneficios que para el pueblo traería la implantación del impuesto único



Rosario. — Visita a la escuela de la sociedad Protectora de la infancia desvalida, realizada por los cónsules de Francia y de Bélgica

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicará semanalmente siete premios — uno de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a Ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al señor administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $

Salida paisana, por Lito.

De 5 $

Sin título, por C. T B.; Buen negocio, por Crisis; Guerra sin cuartel, por A. Larrondé; Solía tomar mucho, por Eusebia; De un parte policial, por Sólo; Un arreglo mutuo, por E. Molina.

VISITA MÉDICA

El médico.—Lo que usted tiene, señora, es una gran indigestión, y para curarse tendrá que comer tan sólo unas torrejas de agua frita con unos bizcochitos de ala de mosca; y por la noche, al acostarse, se pone unas cataplasmas de tuétano de canilla de mosquito.

T. E.

EN LA ESCUELA

Maestro (a un discípulo).—¿Qué son los extremos?

(Silencio profundo del interrogado).

Maestro.—Lo explicaré para que todos lo sepan. Son extremos todo aquello que no conoce términos medios: la parte primera y última de alguna cosa. ¡Han comprendido!

—Sí, señor—contestan todos a coro.

Maestro.—A ver, Fernandito, usted que sabe de doctrina, ¿qué es extremaunción?

Fernandito.—El principio y la conclusión de una "unción"...

Sobresaliente.

EN UNA REUNIÓN

—¿Qué haría usted, señorita, si yo fuera su esclavo?

—Le daría inmediatamente la libertad para quitarlo de mi vista.

Gitana.

MUNDO ARGENTINO ES DE TODA LA NACIÓN

TUCU **M** AN
J **U** JUY
CORRIE **N** TES
MEN **D** OZA
C **O** RDOBA

CAT **A** MARCA
LA **R** IOJA
SANTIA **G** O DEL ESTERO
SANTA F **E**
E **N** TRE RIOS
SAL **T** A
SAN LU **I** S
SA **N** JUAN
BUEN **O** S AIRES

Ricardo Teixido (hijo).

QUIEN MUCHO HABLA...

Un pedante hablando en rueda de amigos:

—...La cena resultó magnífica, los manjares eran de lo mejor que viene del extranjero: los vinos de Francia y España, los fiambres de Alemania, las pastas de Italia, el pescado de Rusia, el queso de Suiza, la sal...

(Uno, interrumpiéndolo).—¿Cómo, hasta la sal era del extranjero?

—¿Y entonces? ¡Era sal inglesa!

Tito.

CUENTAS DE UNA VIEJA

—¡Dios mío!—exclamaba una vieja ochentona a quien en ese momento los asuntos no le resultaban a pedir de boca.—¡Tantos años de padecer, por cuatro días que uno vive!

Ajajá.

VERÍDICO

Diálogo escuchado en una huevería:

—¡Estos huevos son rusos!

—No sé; no les he oído hablar—responde el vendedor.

Luisa D. Losa.

Don Sinforiano encuentra a un antiguo amigo, acompañado de un pibe, y pregunta al primero:

—Hola, Agapito, ¿este pibe es tu primogénito?

—No, amigo, nada de primo; es hijo. El mayorcito que tengo.

Chau.

ENTRE ESPOSOS

Ella.—Sí, desde un tiempo a esta parte, noto que no eres el mismo, no obstante haberme jurado que me querrías toda mi vida.

El.—Sí, te lo dije, pero nunca pensé que vivirías tanto.

E. P. R.

Un caballero, sordo como una tapia, divide su existencia entre su mujer y su perro.

Un día, en la calle, un amigo suyo le pregunta por su esposa.

—¡Oh!—contesta el sordo.—¡Si viera usted cómo menea la cola cuando entro en casa!

Tragavientos.

EL DEBER

—...Pues yo que usted no iba a Europa a pelear. ¡Que se embromen! Usted aquí esta bien, tiene su boliche...

—¡Pero amigo! ¿Y la patria, y el deber?

—¡Usted no sabe lo que es el deber!

—¡Cómo no voy a saber! Precisamente, esto de deber es mi especialidad.

Fantomas.

—¿Cómo me prueba usted que la pluma es más poderosa que la espada?

—Del modo más fácil; no tiene nada más que leer los telegramas de la guerra y verá que los corresponsales ocasionan más víctimas que todos los combatientes con todos sus armamentos.

A. Larrondé.

EN CLASE

El maestro.—¿De modo que ustedes dicen que tienen oído muy fino? A que no oyen el tic-tac de mi reloj.

Los alumnos (a coro).—Claro que lo oímos.

El maestro. — Bueno, están macaneando en grande, porque lo tengo empeñado.

T. K. L.

ALTERNATIVA OBLIGADA

El médico.—¡Cómo! El año pasado vino usted para que le indicara el modo de engrosar y ¿ahora quiere enflaquecer?

El cliente.—¡Qué quiere, doctor! Mi tío el millonario había engrosado mucho el año pasado, pero ahora ha enflaquecido mucho también.

—¿Y para qué quiere usted estar igual a él?

—¡Para poder usar la ropa usada que me regala, pues!

Es igual.

PIBE RANA

—A ver, chico. ¿Quién fué el más sabio del mundo?

—El señor Ninguno.

—¡Cómo!

—Sí, señor; todo el mundo dice que "Ninguno nació sabiendo".

Reo.

EN LA ESTACIÓN FERROVIARIA

Boletero.—El perro también paga.

Pasajero.—¿También paga? Pues deme medio boleto para él.

Boletero.—¿Medio boleto?

Pasajero.—Sí, señor. No ha cumplido todavía siete años.

Uno y medio.

—Y usted, señor'ta, que lo sabía, ¿por qué no se sacó el sombrero?

Vichenzo.

LO QUE CONTABA

Escondidos entre un pajonal, andaban dos cazadores a la caza de patos.

¡Bum! dispara uno de ellos, y al mismo tiempo exclama: ¡Van diez! Al rato: ¡Bum! ¡Van veinte!...

—¡Caracoles, mi amigo!—le dice el otro cazador que lo había oído.—¡Mata usted los patos por docenas?

—No. Es que estoy calculando los centavos que gasto inútilmente, a razón de diez por cartucho.

Perdiz.

BIEN DICHO

En una reunión de librepensadores, dice el presidente:

—Ciudadanos, el orador no podrá terminar su discurso si hacen ustedes tanto ruido. Por lo tanto, suplico a ustedes que guarden un silencio religioso.

Una voz.—¡Un silencio religioso? ¡Nunca! Lo único que podemos guardar es un silencio laico.

Gontian.

APÓLOGO

Cuatro moscas revolotean en una cocina. Una se posa sobre la harina, pero pronto cae muerta: tenía yeso la harina. Otra va al azúcar, muerta: hay acetato de plomo en el azúcar. La tercera escoge la miel, lo mismo: el color de la miel es anilina. La cuarta y última, desesperada al ver la suerte de sus compañeras, decide suicidarse, y se dirige al líquido "matamoscas", pero... en vano, está sana y gorda: el "matamoscas" estaba también adulterado.

R. C. A.

ENTRE AMIGOS

Halláronse dos amigos después de algún tiempo, preguntándole el uno al otro:

—¿Cuántos hijos tienes?

—Once, y todas mujeres.

—¡Caramba, tienes que trabajar para darles de comer a las once!

—No, si comemos a las once y media...

T. Morillo.

Varios jóvenes salen a cazar. Todos van perfectamente pertrechados, excepto uno que, además de llevar un fusil inútil, no lleva cartuchos.

—¿Para qué llevas el fusil?—le preguntan—si no llevas cartuchos?

—¿Y para qué quieres que lleve cartuchos si el fusil no sirve?

Alberto Hidalgo.

LA LEY PARA TODOS

Vigilante.—Aquí traigo estos dos hombres que iban en bicicleta con el farol apagado. Al detenerlos, éste descendió en seguida; pero este otro emprendió veloz carrera, viéndome obligado a perseguirlo, con la bicicleta del primero, por más de dos kilómetros.

Comisario.—Muy bien; pero usted, a su vez, será multado por ir también en bicicleta con el farol reglamentario apagado...

Chafe.

Cierto pretendiente de una joven, hija de un comerciante, le dice a la niña:

—¿Su papá no le ha dicho nunca lo que piensa de mí?

—No—le contestó ella;—papá no tiene tiempo para pensar en pavadas.

L. Laguva.

INOPORTUNO

Rodeaban la mesa: don Godofredo, su esposa, un niño de ocho años y yo, en calidad de invitado. Terminamos de cenar, y antes de apurar el último trago de mi copa, exclamé:

—La paz y la tranquilidad que reinan en este hogar demuestran claramente que don Godofredo es un verdadero procurador del bienestar de...

El niño empezó a llorar amargamente.

—¿Por qué lloras, Leopoldito?—le pregunté.

—Lloro porque recién me entero de que soy hijo de un ave negra!

Didi.

ENTRE COMERCIANTES

—¡Hola, amigo! ¿Qué le pasa que lo encuentro tan pensativo?

—Usted no se da cuenta de los apuros en que me encuentro en estos momentos.

—¿Qué? ¿Algún vencimiento?

—¡Algo más grave, amigo, algo más grave! Pues me pasa lo siguiente: necesito un cajero, y la semana pasada se me han presentado varios recomendados, algunos con cara de idiota y otros con cara de ser todo lo contrario, y, me encuentro perplejo, amigo, para la elección, pues si tomo uno que sea muy vivo... Vd. comprende... y si...

—Entonces, tome uno que tenga cara de zonzo: siquiera ha de ser honrado.

—¡Ahí está lo grave, pues, amigo! ¿Y si la vaca me resulta toro?

Pérez Gil.

LAS CUENTAS

Un joven muy acicalado y con aires de conquistador, se dirige al empleado de una casa de artículos de culto y le dice:

—Deme usted un rosario de clase fina, porque es para hacer un regalo a una viudita reciente, que es muy devota de los santos (yo me llamo Santos).

El empleado.—Si se trata de una viuda reciente, es más apropiado un rosario de cuentas negras...

—No, no. Nada de cuentas negras. Deme de cuentas claras: porque ya sabe usted que "cuentas claras, conservan amistades...".

Neutral.

UN FINANCISTA PRECOZ

Víctor.—¿Sabes, papá, que tengo una idea, que a mi parecer es buena?

Papá.—A ver... ¿de qué se trata?

Víctor.—Se trata del pan integral; pues creo que al adquirirlo, hacemos un buen negocio...

Papá.—¿Por qué, hijo mío? Explícate.

Víctor.—Simplemente. Porque a nosotros nos hacen pagar $ 0.20 m|n. el kilo, y luego nos resulta un peso.

Papá.—¡Cómo! ¡Imposible! ¡No puede ser!

Víctor.—Sí, ¿cómo no, papá?; un "peso"... en el estmago, como usted lo oye.

"V. R. L."

¡POBRE CARLITOS!...

Oscar.—¡Si vieras, Carlitos, cuánto dinero me regalaron ayer, por ser día de mi cumpleaños!

Carlitos.—¡Gran cosa! A mí también me dió papá hoy, y mamá le dijo que hacía perfectamente.

Oscar.—Yo compraré una bicicleta ¿y tú?

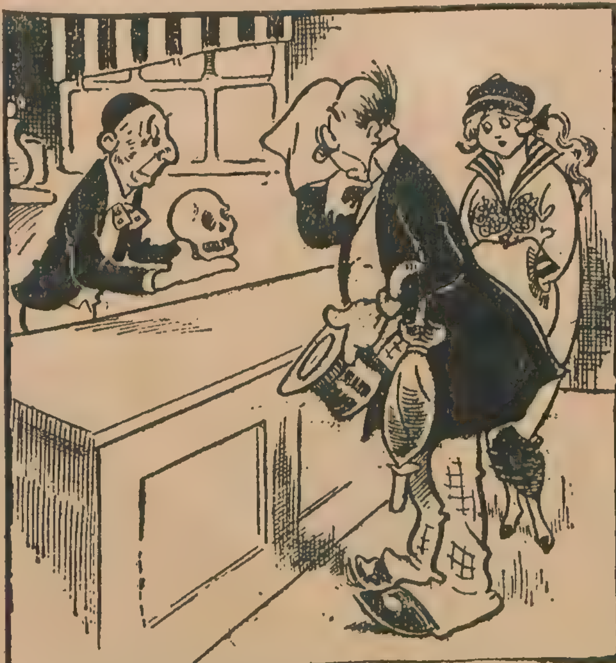
Carlitos.—¡Yo! ¡Si no tengo dinero!

Oscar.—¿Y no me acabas de decir que tu padre te dió?

Carlitos.—¡Sí... pero una gran paliza!

Bohemia.

¡QUÉ CABEZA!



El anticuario.—Vea, este es el cráneo de Cristóbal Colón.
El cliente.—Es imposible; Colón tenía un cráneo más grande.
El anticuario.—Sí, pero este es el cráneo que tenía cuando era chico.

Un obrero, con un gran pedazo de tafetán pegado encima de la nariz — ésta es muy voluminosa — entra en una cantina, donde el dueño está muy preocupado con sus parroquianos; pero al contemplarlo, queda atónito ante tal nariz, y le pregunta:

—¡Qué tal... va de viaje?

—¿De viaje yo?—contesta éste, asombrado por la pregunta tan inoportuna.—¿Y por qué?...

—Sí, como veo que ya ha puesto etiqueta con dirección...

Juanita y Aurelia.

CELOS

Un abogado, que acaba de casarse, dice a su mujer que piensa dedicarse a la carrera judicial.

—No lo consiento—exclama la esposa;—no quiero que seas juez.

—¿Pero por qué?

—Porque siempre que detienen a una mujer la ponen a disposición del juez.

Celia D. B.

EN LA CALLE

Un alumno que acompañaba a la maestra de su grado, preguntó:

—¿Por qué, señorita, cuando pasó aquel coche fúnebre seguido de estos coches, todos se sacaron el sombrero?

La maestra repuso.—Es un respeto que se tiene con los difuntos y, además, una regla social que tú debiste también cumplir.

BASTA NEGARSE A MATAR

Existe la guerra por la falta de unión de los más, por la falta de amor recíproco en el hombre, por la ignorancia en que está el pueblo trabajador de sus deberes y derechos, por el respeto y la obediencia mal entendidas que prestan a sus representantes, los cuales en vez de conducirlos al bienestar colectivo, fin para que fueron elegidos, aprovechan el poder conseguido para medrar, se encumbran y llenan de orgullo y soberbia, a costa de la ruina, de la miseria y la sangre de aquellos a quienes tienen el deber de conducir a la felicidad.

Los sugestionan con el poder de las armas; y el sudor de su frente, la diaria fatiga, el rudo trabajo cotidiano es transformado por sus expoliadores en los más terribles elementos de muerte y destrucción.

Además, este humilde ser es el que ha de dar la muerte o recibirla, porque con él se nutren los grandes núcleos de ejército. Ellos han de entregar los pedazos de su alma con sus hijos, para que sus palpitantes vísceras destrozadas por la metralla, llenen de horribles despojos el campo de cada acción.

¿Y a quién han de matar? ¿Entre quiénes han de sembrar la muerte, la mutilación, la orfandad, la viudez y el desamparo de seres que débiles por los años reciben temblorosos y angustiados la noticia del triste fin del hijo de sus entrañas?

Entre sus hermanos en la desgracia, entre los oprimidos engañados y sugestionados como ellos, entre los que como ellos trabajaron para que sus engañadores no lo hicieran, y en pago a su sacrificio los llevaran a la mutilación, la miseria y la muerte.

En armas transformaron su energía lanzándolos en masas formidables unos contra otros, desgraciados contra desgraciados que llevan en el alma el germen de amor y de paz, y que en tan cruel alternativa matan por instinto de conservación o caen y exhalan el último suspiro, invocando la imagen querida del hijito, la esposa o la madre que ven en su agonía, llorando su ausencia y desamparo.

¡Humanidad extraordinaria! Abrid los ojos a la luz de la verdad. Acordaos que cada hombre recibió de Dios la razón para que le sirviera de guía, alumbrando su camino con inequívoca luz.

Mirad que os engañáis, que el dominio del mar conseguido en la guerra que nutristeis no será para vosotros, que si viajáis iréis en la peor clase hacinados como las bestias.

Que el dominio de la tierra será para los que os llevaron a la muerte, que seguiréis como antes regándola con vuestro sudor y arrancando con vuestro esfuerzo el fruto que encierra en sus entrañas.

Que vuestra muerte y mal entendido heroísmo, quedarán ignorados.

Que la admiración de vuestro sacrificio caerá sobre el pomposo uniforme o sobre la flamante indumentaria del privilegiado, al que vosotros mismos habéis de prodigar aplausos.

¡Despertad! Tened conciencia de lo que sois. Sois los más. Unidos sois incontrastables. Uníos a vuestros hermanos, en lazo indisoluble de amor, que unidos todos, nada ni nadie podrá con vosotros.

Imponed juntos la paz, dad con vuestro amor ejemplo; no odiar al poderoso, que más que por maldad obra sugestionado por el poder, el lujo o la costumbre que heredó de sus mayores.

Negaos a matar invocando el nombre de Cristo, y si os mata la falsa justicia humana, morid como hombres libres por el espíritu. Más víctimas haríais consintiendo la guerra, sin que os libráseis de caer vosotros.

Sed víctimas sin ser verdugos; más valor tiene el que se sacrifica por su hermano que el que marcha en colectividad a dar la muerte o recibirla.

Unidos todos los que no pueden por su humildad desear la guerra, nadie osará castigaros. Los mismos poderosos se avergonzarán de su ambición y orgullo.

¡Proletariado! Sois la única fuerza poderosa y fuerte. Cesen los crímenes, no corra más sangre; únicamente vosotros sois responsables, uníos todos sin excepción y desaparecerán los males que padecéis. Que los vicios actuales hacen algunas víctimas, no importa; abrazaos más fuerte, apretaos más. Obrando así, Dios estará con vosotros, lo sentiréis en el alma, y conociéndolo, seréis felices en Dios y vuestro prójimo, fundiendo en un solo ser la humanidad entera por los siglos sin fin, bajo este hermoso lema: ¡Somos hermanos!

José VEGAS.

EL ARRIANISMO

Arrio goza el honor de que se le atribuye ser el inventor del arrianismo, como Calvino pasa por ser el fundador del calvinismo. Disputábase ya mucho tiempo sobre la Trinidad, cuando Arrio se inmiscuyó en la cuestión, en la ciudad de Alejandría.

He aquí las cuestiones que planteó Arrio y que dieron origen a la secta de su nombre:

"¿Jesús es el verbo? ¿Si es el verbo, emanó de Dios con el tiempo o antes del tiempo? ¿Si emanó de Dios, es su coetáneo y su consubstancial, o sólo es una substancia semejante? ¿Es distinto El o no lo es? ¿Fué creado o engendrado? ¿Puede engendrar también? ¿Tiene la paternidad o la virtud productiva sin tener la paternidad? ¿El Espíritu Santo fué creado, o engendrado, o producido; procede del Padre, procede del Hijo, o procede de los dos? ¿Puede engendrar, puede producir? ¿Su hipóstasis es consubstancial con la apóstasis del Padre y del Hijo? ¿Cómo teniendo precisamente la misma naturaleza, la misma esencia que el Padre y el Hijo, no puede hacer las mismas cosas que esas dos personas que son lo mismo que El?"

Estas dudas promovieron gran alboroto y excitación. Entonces fué cuando el obispo Ozio, delegado por el emperador Constantino para apaciguar los ánimos, hizo las siguientes manifestaciones, tan llenas de grandeza y de bondad:

"Hermanos míos: Cuando el cristianismo empieza a vivir en paz, lo quereis sumergir en una discordia eterna. El emperador tiene razón para deciros que disputáis por un asunto insignificante. Si el objeto de vuestra controversia fuese esencial, Jesucristo, que todos conocemos como nuestro legislador, se hubiera ocupado de él. Dios no hubiera enviado su hijo al mundo para enseñarnos sólo el catecismo. Todo lo que él nos ha dicho expresamente es obra de los hombres y está sujeto a los errores humanos. Jesús os recomendó que os amarais unos a otros y le desobedecéis aborreciéndoos unos a otros y atizando la discordia en el imperio. Unicamente el orgullo es el que mantiene vuestra interminable disputa, y Jesús, vuestro señor, os mandó que fuerais humildes. Ninguno de vosotros puede saber si Jesús fué creado o engendrado. ¿Y qué os importa su naturaleza, si a la vuestra le corresponde el ser justos y razonables? ¿Qué tiene de común esa vana ciencia de palabras con la moral que debe dirigir vuestros actos? Recargáis la doctrina con misterios, cuando fuísteis nacidos para fortalecer la religión por medio de la virtud. ¿Pretendéis acaso que la religión cristiana sea una colección de sofismas? ¿Para eso vino al mundo Jesucristo? Hora es ya de que cesen vuestras disputas; adorad a Dios, humillaos ante El, dad limosnas a los pobres y poned paz en las familias en vez de escandalizar el imperio con vuestras discordias."

La discordia y el charlatanismo continúan aún. El cristianismo es todavía un pretexto para satisfacer ambiciones, odios y vanidades; todavía es desnaturalizado por los mismos que se dicen sus sostenedores.

Y Ozio podría repetir hoy sus justicieras palabras con igual oportunidad y severidad.

Un matrimonio feliz

En la comisaría:

—¿De modo que al tercer día de haberse casado, pegó usted a su mujer?

—Sí, señor comisario; pero tenga en cuenta que estaba borracho de felicidad...

Un juicio antiguo sobre el soldado francés

"La artillería francesa es notable, pero su infantería raras veces es superior; casi siempre es inferior a la de las demás naciones. Puede decirse, sin faltar a la verdad, que el ejército francés es tan impetuoso en el ataque, que resulta dificilísimo resistir su choque. El mismo soldado que no tiene paciencia para resistir los disparos de los cañones cuando permanece inmóvil y quizás tiene miedo, volará con rabia contra el enemigo, se dejará matar o clavará los cañones: esto se ha visto muchas veces. Los grandes generales están unánimes en juzgar de este modo a los franceses."

De las "Memorias del doctor Brain"

"Para comprender cuán disparatada es la inoculación de virus preventivos de la viruela, la rabia, la tifoidea, basta pensar con muy mediana lógica. Si el número de virus preventivos aumenta, como es de presumir, y llega a existir uno para cada mal, un hombre que se los inoculara todos, debería ser la perfecta salud en la absoluta inmunidad. ¿Es esto presumible?... Pero es bien evidente que tal monstruo no sería un hombre, ni su sangre sería sangre, y siempre quedaría por averiguar si esa bolsa de virus no se convertiría en un semillero de pestes más espantosas que todas las conocidas.

La petulancia de los modernos Hipócrates ha culminado en la vacunación obligatoria. No es concebible un atentado más brutal contra la dignidad humana. Nos sorprendíamos de aquel autócrata ruso que obligó a sus súbditos a rasurarse las barbas. Es una broma infantil, al lado de la ley que no respeta la propiedad de la propia sangre, y autoriza al arte médico a modificarla con un humor extraído de las pústulas de un animal. Pero no es tan asombrosa la audacia del cuerpo médico, para imponer por la fuerza sus creencias, como la estrechez de criterio de los hombres de gobierno que han sancionado semejante ley. No conciben que se dude de la medicina oficial.

Os dirán, sin embargo, que es algo inconcebible el fanatismo religioso y que la Santa Inquisición era barbarie pura.

La podredumbre revienta en las pústulas y el organismo se limpia, o se disuelve. Es así la viruela, fuego purificador, violenta depuración, crisis terrible, pero necesaria.

Tal es la obra llena de acierto de la naturaleza inflexible.

Evitar la miseria y la ignorancia, causas de la podredumbre, es el deber de médicos y estadistas.

Prefieren la vacunación. Disimular la podredumbre con aspectos de salud."

Arbol histórico

Existe en la isla de Cos, cercana a las costas del Asia Menor, un árbol, que se le supone el más viejo del mundo. Es un plátano, a cuya sombra, según la tradición, Hipócrates, padre de la medicina, daba enseñanza a sus discípulos. ¡De esto hace 2.700 años!...

Entre artistas de circo

Dos domadores de fieras, marido y mujer, se separaron tiempos atrás para ganarse la vida cada uno por su lado, pues los negocios no iban bien.

Hace poco se reunieron, y el marido publicó el siguiente anuncio:

"Participo al respetable público que a consecuencia de la llegada de mi esposa, se ha aumentado la colección de fieras."

Respuestas infantiles

El papá.—Vamos a ver, Tomasito, ¿por qué no le has dado a tu hermana la mitad del pastel que te traje esta mañana?

—Pero, ¿no me dijiste ayer que jamás hiciera las cosas a medias?

Arreglo—Conciliación

Estas dos palabras se usan hablando de personas que están divididas entre sí, o son opuestas unas a otras. El "arreglo" es la acción de hacer que desaparezca la oposición, combinando y compensando diestramente las ventajas y los daños de ambas partes. La "conciliación" es la acción de avenir los ánimos de modo que estén acordes. El "arreglo" se refiere a las cosas, y la "conciliación" a las personas.

¡Que se averigüe esto!

Se nos denuncia que en la Escuela de Grumetes que funciona en el Arsenal del Río de la Plata, le ha sido roto un hueso de la nariz al grumete Antonio Fasiutto, por un profesor que le dió un feroz golpe de puño.

La víctima es un niño de 15 años, y el atentado se cometió en presencia de todos los grumetes.

Perfeccionamiento del fonógrafo

Un fabricante suizo ha ideado un nuevo sistema de fonógrafos. En lugar de grabar los sonidos en los cilindros o discos que hasta ahora se venían empleando, lo hace en cintas o películas, cuya longitud puede ser tan grande como se desee, de modo que en una sola pieza de ellas podría imprimirse todo un discurso o una composición musical o un acto de ópera o comedia.

Estas películas se hacen con un nuevo material que, con muy poco grueso, ofrece una gran resistencia, sin ser tampoco quebradizo.

Por fin, no se imprimen con una sola punta, sino con una serie lineal de puntas, de modo que graben impresiones paralelas. De esta manera, si en la reproducción del sonido salta la punta de un surco, va a parar al inmediato, que corresponde al mismo sonido, y así estos saltos de la punta no interrumpe el discurso o la pieza musical.

Entre amigos

—¿Sabes la desgracia que le ha ocurrido a Manolo?

—No; ni una palabra.

—Pues que me ha quitado la novia.

Grandes crímenes impunes

¿Por qué abundan tanto los chiquitos inteligentes y buenos, y por qué hay tantos hombres torpes y malvados?

¡Preguntadlo, ante todo, a los padres que flagelan brutalmente a sus hijos, cometiendo la peor de las aberraciones y el más desdichado de los crímenes!

EFECTO PREVISTO



El maestro.—Una vez que usted haya concluído de tocar, saldrá en puntas de pie.
La concertista.—¿Y por qué en puntas de pie?
El maestro.—Pues para no despertar al auditorio.

HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

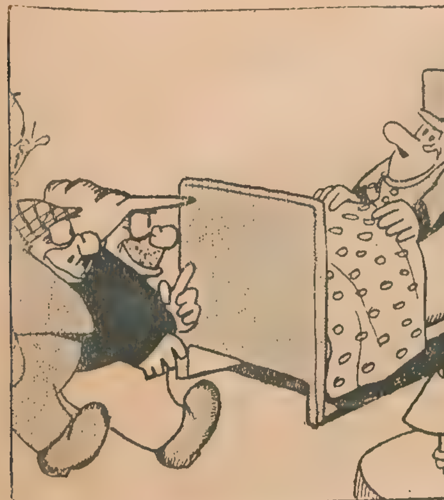
INSTANTÁNEAS DE
CHASIRETE



En casa de un escultor compró Chufaseca un muñeco que se le parecía mucho. Luego escribió esta carta: "Señor Ombú Curá: Estoy enfermo; pero de todos modos vengan a buscar el diamante. (fdo.) Chufaseca".



Aunque los ladrones se pusieron muy contentos, tomaron precauciones. Ataron a Tragavientos delante de un trabuco cuyo gatillo estaba ligado al mecanismo del reloj. Si los ladrones eran detenidos y no volvían antes de las dos, el mecanismo haría funcionar el trabuco. ¡Oh!



Los ladrones llegaron a casa de Chufaseca, y al verlo en la cama se le fueron derecho viejo y le dijeron:

—¡Palmá el diamante del Rajá de la Luz!

Chufaseca no contestó.

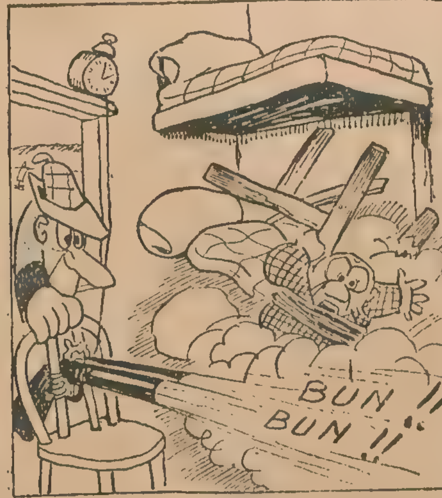


Entonces los tres se le fueron al humo, pero con gran decepción constataron que se trataba de un muñeco de cera.

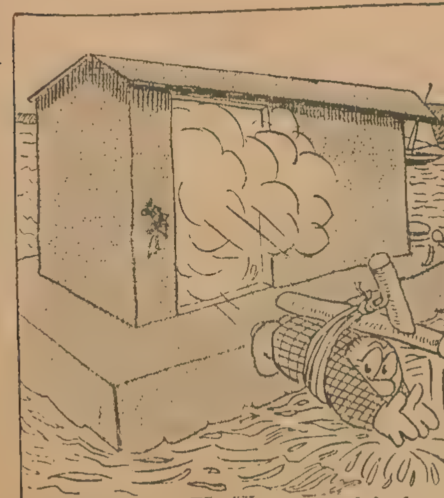
—¿Saben por qué no contestaba? —dijo el Chancho Africano.—¿No? Pues como es de cera, tendrá mucha cerilla en el oído.



Mientras esto sucedía, Tragavientos miraba el reloj y pensaba: "Preferiría estar en poder de Allí-Va el Rañún, el hermano del Rajá de la Luz, aunque este seá medio animal para jugar de manos". Chufaseca se aproximó.



Pero antes que el coronel pudiera darse cuenta de lo que pasaba, se vió libertado y ensordecido por el estruendo del trabuco. Chufaseca movió el arma y el disparo se produjo.



Tragavientos, al verse libre, se tiró al agua que rodeaba la casilla. Pero Ombú Curá y sus cómplices oyeron el estruendo y llegaron a la costa...



...justo en el momento de sacar del agua al coronel. Mientras tanto, Chufaseca reflexionaba amargamente y le decía a Tragavientos una punta de cosas feas.

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

Confidencias

QUERUBE:

...Te recuerdo, te pienso, te amo! Sin ti, mi vida es hueca, solitaria y triste, malgrado la flor de juventud que me circunda: sin el tierno romance de tus ojos grandes, miro el véspero radioso buscando la luz de tus pupilas; evocando la frase de tus labios breves, escucho en los suspiros de la brisa, un poco de rumor que me consuele... y para que tu imagen me acompañe en el transcurso del ideal que llamo, cruzas esbelta y vaporosa y adorable por entre la blancura impecable de mi sueño!

Te amo... y estoy triste: ¿por qué, ese destino? ¡Amar! ¡Qué verbo tan conjugado en la urdimbre caprichosa de la suerte!

Dicen que el amor es algo de almas cuando se refunde en el ensueño de dos naturalezas que se buscan... es entonces el uno para el otro: las leyes de la vida y de la dicha en ello rigen... Adorable virgencita, ¡cuánto sufro! Sufro, pensando en la furtiva esperanza que mantengo; la esperanza... síntesis de ilusiones que se esfuman; ¡piadosa mentira puesta en la tierra, palos condenados a morirse en la propia pasión de sus amores...

Quiéreme... ¡pobre corazón, querube mío!

Radio.

FILOSOFANDO...

Vez pasada, desde estas columnas, respondiendo a una pregunta sobre la existencia del amor, optaba por la afirmativa, haciendo, desde luego, ciertas consideraciones que encontraba necesarias alrededor del tema, tan interesante como escabroso; y hoy se me ocurre dirigirme a mí mismo y a cada uno de los lectores de esta sección, la siguiente, que, aunque semejante a aquélla, es distinta: ¿Existe la amistad?

Téngase en cuenta que me refiero a la amistad desinteresada, abnegada, dispuesta siempre al sacrificio y libre de toda clase de prejuicios. En fin, a esa amistad tan predicada por los moralistas y cantada por los poetas.

Bien: en mi modesta opinión, ella no existe en tal forma—salvo la del perro—es decir, en forma tan absoluta, y que muchas personas, no obstante, tienen la ingenuidad de creer notarla, no sólo en alguno de sus semejantes, sino, y esto es lo más gracioso, hasta en ellas mismas...

Por lo que a mí corresponde, debo confesaros que no me siento amigo de nadie con entusiasmo tal, ni siquiera abrigo la ridícula pretensión de pensar que los demás puedan sentirla de otra manera con respecto a mí. No, en esto como en todas las cosas donde tiene una participación directa el corazón, soy en extremo indulgente y tolerante. La amistad es preciso aceptarla dentro de una marcada relatividad, y según sean los grados de ésta, será aquélla más o menos grande y meritoria.

Una amistad como la que sueña la gente sana y de conciencia, aunque ésta sea un artículo de lujo en nuestros días, reclama una sinceridad absoluta, imposible de hallar, por otra parte, porque el hombre es un ser terriblemente egoísta y esto supone siempre interés.

No pidamos, pues, "peras al olmo". Resignémonos a nuestras propias imperfecciones que nos vienen de tiempo inmemorial y no nos desmoralicemos porque veamos a nuestros amigos proceder como nosotros no procederíamos con ellos... "en ese hecho", entiéndase bien. Y juzguemos, en consecuencia, con menos severidad y más optimismo, que si existe la virtud es porque existe el vicio. ¡Detrás de Dios va siempre el diablo!...

Willie.

Visita mi casa un joven estudiante de 4.º año de la Escuela de Mecánicos. En las diferentes ocasiones que nos hemos encontrado, he visto que soy objeto de su atención, y no sólo eso, sino que bajo el peso de su mirada se conmueve hasta la última fibra de mi joven corazón. Desde que lo conozco ha nacido en mi alma un sentimiento nuevo para mí, que surge y se eleva cuando está a mi lado.

Pregunto a los lectores en general: ¿Alguno o alguna de vosotras que ha pasado por semejante caso, podría decirme si es "amor" lo que nace en mí?

Quedará eternamente agradecida

Estudiante Normalista.

A CHELITA:

Si tú no estás comprometida con ese joven a quien amas, y te pide una fotografía, no debes dársela sin comprometerte, porque tú no sabes si él quiere tu retrato para guardarlo como una cosa sagrada y mirarlo en sus horas de dolor y de amargura, o para mostrarlo entre sus amigos, como muchos jóvenes fatuos de hoy.

Te aconsejo esto porque me he hallado en tu mismo caso. Te saluda

María Antonieta.

A CALANDRIA:

En una amable página de Mundo Argentino pregunta usted: "¿Amar y sufrir es una misma cosa, o es el amor egoísta que oculta su felicidad?"

Gentil Calandria, amar no es sufrir, pues el amor es la verdadera florescencia del corazón, y, por esa razón, cuando se ama, ese sentimiento se hace extensivo a todo lo que nos rodea para hacerlo partícipe de nuestras alegrías.

Deseo que con mi respuesta cambie usted de opinión, pues parece usted convencida de que medio Buenos Aires llora por culpa del más bello de los sentimientos; yo, por lo pronto, amo con toda mi alma, y, desde el día en que el amor llenó mi corazón, mi vida no ha sido sino un hermoso amanecer que mi amado embellece sin cesar.

Por eso creo que el amor no es egoísta, ni es sufrimiento.

¿Disipará mi sueño un brutal desengaño?

Estoy convencida de que no.

La saluda afectuosamente

E. F.

A PENSATIVO:

Amas: eres correspondido y no te atreves a dar el paso necesario porque otro posee cartas de la que amas. ¡Siempre lo mismo! ¡Las cartas! ¡Destructoras de la felicidad del hombre! ¡Qué ridiculez!

¿Quieres, Pensativo, molestarte un poco y contestar a las siguientes preguntas?: ¿Es ésta la primera joven que amas? ¿No has amado a otras, antes? ¿No guardarán ellas cartas en las que les expresas un amor intenso, inacabable, tan inacabable... que luego empieza en otra? ¿No temes que éstas destruyan la felicidad de la que amas?

Pensativo: No tienes ningún derecho a obligar a la joven a pedir sus cartas: no lo ha hecho ella por su propia voluntad, menos la puedes obligar tú.

Espera contestación a las preguntas formuladas

Encantadora.

EDAD PERFECTA DE LA MUJER

A los cuarenta años es cuando la mujer disfruta la gracia del perfecto dominio sobre sí.

Tiene tacto y viste irreprochablemente; su conocimiento del mundo, su experiencia de la vida, todo concurre para hacer de ella a esa edad la más deliciosa compañera. El amor que ha inspirado está escrito en cada una de las facciones; sus ojos brillan de alegría, su boca expresa el éxtasis de la felicidad presente y pasada, y también la gratitud por los besos que han impreso en ella. Es aún más bella físicamente de lo que fué siempre, y su belleza es de tipo tan distinto de lo que era a los veinte; se comprende muy bien que un marido se enamore seriamente de su esposa por segunda vez. Todo esto es cierto, y no hay que asustarse del pelo blanco, pues a un buen color, una expresión alegre y dos grandes ojos negros, nada sienta mejor que el pelo blanco; y cuanto más blanco mejor."

Yo digo que hay una regla para elegir compañera de edad conveniente, que en rigor dé magníficos resultados, el hombre debe casarse con una mujer que tenga la mitad de su edad más siete años.

Ensayad, cualquiera que sea vuestra edad, y veréis lo bien que resulta; teniendo por cosa admitida que, después de todo, el hombre, así como la mujer, tienen la edad que sienten y la que representan.

E. Vieira

A BLUE:

Preguntas: Si se os diese por dilema la ruptura de relaciones con ellos o el alejamiento del ser querido, ¿por cual optarías? Te diré que es cuestión de temperamento y de educación. Te citaré el caso de una bella niña que adoraba con toda el alma y era igualmente correspondida, y por no disgustar a sus queridos viejitos rompió toda clase de relaciones con él, declarándole que no lo amaba! Pasaron varios años, durante los cuales sufrió ella inmensamente, sin dejar ni un sólo instante de adorarlo; la llevaron a viajar lejos, muy lejos de él; fué muy solicitada, pero permaneció siempre fiel a su amor.

Atormentado él por su recuerdo, quiso volverla a ver, y solamente consintió ella en casarse cuando sus viejitos fueron gustosos.

Blue: es una amiga la que te saluda.

S.

Un hombre que dice amar con todo su corazón a una joven ,y que se lo demuestra en todos los casos y ocasiones posibles, puede estar dos años consecutivos sin declararse?

Agradecería de todo corazón a los lectores que se dignaran contestarme.

Humilde violeta.

PRUEBA DE AMOR



—¡Ja! ¡Ja! ¿Usted me adora? Nó sea bromista.
—¿Y usted cree que yo voy a arrugarme los pantalones, sólo por el gusto de darle una broma?

A BOHEMIA:

¿Sabes cómo se soluciona una pregunta semejante a la tuya? Pues de este modo, Bohemia: Para el hombre insensato es, sin duda, la belleza; mas para el hombre noble y de buen sentido, lo que más le atrae, no lo dudes ni un instante, es su inteligencia unida a su bondad; la belleza no cuenta para él, mas esas dos cualidades son las ideales y deben sin duda ir unidas en la persona. La inteligencia se necesita para comprender; y la bondad para amar. Una mujer toda cabeza y sin corazón, como una mujer toda corazón y sin inteligencia, no valen jamás lo que la mujer que a más de su talento, que le es indispensable, posea un corazón amante y bondadoso. Esa es la mujer ideal del hombre sensato.

María Lydia.

¡Qué largas y tristes son las noches para los que sufren!... Una angustia infinita me acompaña, una sombra helada y fúnebre pasa por mi mente; gritos de desesperación se escapan de mis labios; lágrimas furtivas corren por mis mejillas.

Mis padres que, despiertos conversan, callan y, sorprendidos, vienen hacia mí. Yo cierro los ojos y me finjo dormida. ¿Para qué entristecerlos? Ellos dicen muy quedos: ¡Sueña!...

¡No, no sueño! En esos momentos dejo de soñar brutalmente sacudida por un pensamiento funesto: ¿Amará y no podrá amarme?

Presiento mi fin y con heroica resignación soporto mi profundo dolor, y en medio de tan tétricas sombras, sólo me sonríe y acaricia un rayito de sol, que como un ángel bienhechor llega todas las mañanas hasta mi lecho: me alienta, acompaña y consuela como su dulce e imperecedero recuerdo.

J. B. B. D.

A INÉS:

Soy de opinión de que un hombre libertino "sin límites", jamás podrá tener un amor sincero; para estos hombres no importa que la mujer no tenga mayores bellezas; demuestran al principio una pasión intensa; pero, no la sienten y muy pronto continúan su antiguo galanteo buscando incautas a quienes engañar.

Hugo Egnot.

A I. V. C.:

La hipótesis fisiológica de Gall, que tiene bastantes partidarios, está de acuerdo con la velada insinuación que entraña su pregunta. Pero, como la ciencia no puede llegar a poseer un conocimiento experimental del punto donde reside tal o cual facultad intelectiva, lo que se diga en pro o en contra son meras suposiciones. Sin embargo, yo no concibo que lo que es indivisible en su esencia pueda ser divisible en sus atributos. Si un órgano necesita de todas sus partes para el desempeño de una función determinada, una de esas partes no puede percibir por sí sola lo que percibe en unión de las otras. La córnea del ojo no puede ver la hermosura de una flor, ni la belleza de una mujer, ni la retina los bellos colores de un horizonte teñido de arrebol en un atardecer estival. Lo mismo sucede con cada uno de los restantes sentidos. Y cuando éstos trasmiten al cerebro las impresiones que reciben, sería erróneo creer que a una parte transmitirán lo bello, lo agradable, lo dulce, lo suave, lo melodioso, y a otra parte lo feo, lo nauseabundo, lo amargo y lo áspero. Por consiguiente, aun cuando todos los frenólogos del mundo me digan lo contrario, yo siempre opinaré que no hay nervio destinado a tal o cual sensación, sino que son todos para todas, así como que el talento es producto de todo el organismo cerebral.

Sincero.

A INÉS:

¿Qué más variable que el proceder del hombre? ¿Qué más voluble que la mente humana? Es, pues, Inés, muy factible el hecho que después de una vida azarosa y aventurera ese espíritu esté sediento de paz y tranquilidad. ¿Qué mejor sitio para recurrir a ella que un hogar apacible donde poder valorar el mérito de una dulce compañera que podrá guiar por la senda del bien a aquel que a ella se dirige en busca de apoyo?

Maneco.

PARA INÉS:

¿Si puede llegar a ser un fiel esposo y buen padre quien ha sido un libertino?

Hablemos primero de la fidelidad.

Hay dos clases de libertinaje: uno por "inconsciencia" y otro por "temperamento". Al libertinaje por "inconsciencia" se llega por culpa de las mujeres libertinas por "temperamento". Y al libertinaje por "temperamento" por imperativos del yo íntimo del ser.

Los hombres de la primera clase, con un poco de razón que ejerciten pueden olvidar la "costumbre" que hayan adquirido. Pero los de la segunda... no. Son irremediables; aun postrados en cama, viejos, con tal que la sangre les circule con regularidad, siquiera mentalmente estarán faltando a la compañera del momento. Jamás tienen razón suficiente que los contenga. Es el caso de un morfinómano empedernido.

Y en ambos casos, en cuanto a buen padre, el hombre libertino puede serlo como la "sociedad" lo exige: atender a las necesidades del hijo, quererlo mucho, etc. ¿Pero cómo va a serlo en realidad cuando ha comenzado por legarle en su constitución los desgastes de su organismo?

Jaé.

¿El amor es fuente de nostalgias, de tristezas y melancolías, o es manantial de belleza y poesía?

Una contestación os la agradecería

Alma que sueña.

Amables e indulgentes lectores de Mundo Argentino: Os ruego demostráis una vez más vuestros estimados consejos.

¿Una señorita seria, que ama en toda la extensión de la palabra, procederá correctamente si abre su corazón al ser que ama?

Morocha franca.

Pido a los amables lectores y lectoras de Mundo Argentino contesten a esta pregunta.

He visitado Rosario y Montevideo, y allí al caer la tarde todos los balcones se pueblan de hermosas y elegantes niñas. Ahora bien, ¿por qué aquí, en Buenos Aires, nuestras lindas porteñas no las imitan? ¿O es acaso que lo han decretado cursi?

Espera pronto vuestras respuestas

Mario.

Como tantos otros y otras, yo recurro a los lectores de Mundo Argentino preguntando:

¿Es cierto que "el amor verdadero es silencioso como una tumba"? Si así es, sólo ama verdaderamente quien sabe callar? Quiero decir: ¿quién no da cuenta de sus amores? Lo pregunto porque desde hace varios meses conozco a un joven y he podido ver que dicho joven encuentra cierta satisfacción en que la mayoría de sus amigos conozcan a la que él llama su preferida. Si siente hacia ella alguna simpatía ¿será o no verdadera?

Además quisiera saber ¿por qué algunos jóvenes no se deciden muchas veces a hablar a algunas niñas aunque parecen desearlo?

Agradece desde ya

Ojos tristes.

A NADIE LO SABRA JAMAS:

Si sientes lo que escribes, tu escrito revela el estado de tu alma: confusión, duda, esperanza. Para contestar a todo lo que dices habría que escribir mucho; sin embargo, te diré que hay una cosa suprema en la vida: es el amor, nervio motór que dirige todas nuestras acciones. No sé qué pensador ha dicho: "El corazón tiene razones que la razón no conoce"; te invito a que reflexiones sobre esas palabras.

Me permitirás una observación hasta cierto punto gramatical: dices que amas como pocas "saben" amar. Yo creo que solamente "saben" amar quienes han practicado el amor. El verdadero amor se siente, nada más.

El saber hacer algo es el resultado de un estudio o de un ejercicio más o menos largo, y yo creo que ese no es tu caso, puesto que amor más espontáneo no puede pedirse.

Ahora, aunque no lo pidas, te daré un consejo. No ocultes tu amor; no te expongas, por convencionalismos más o menos tontos, a perder la felicidad de tu vida entera; nada hay tan humano y tan sublime a la vez como amar con "toda el alma". Sé valiente, lucha hasta triunfar o sucumbir. Si recibes un desengaño, te quedará la certidumbre y no la duda. Si no, te reprocharás, cuando ya sea tarde, el no haber hecho todo lo posible por tu propia dicha; entonces sí que serás desgraciada.

Hernán.

¿Cuál es el deber (con respecto al noviazgo de una hermana suya) inherente a un hermano, cuando éste se ha enemistado por cuestiones trascendentales de pundonor de familia con el novio de la aludida hermana?

Espera ansioso la contestación

Un curioso.

Curiosidades

Un mariscal de campo de Inglaterra, jamás se retira del ejército. Permanece en la lista de activos y percibe su emolumento íntegro hasta su muerte.

La primera ley acerca de la instrucción obligatoria se atribuye a Caronda de Catania (siglo VI antes de Jesucristo).

San Luis de Potosí está construído a 4.000 metros sobre el nivel del mar.

La perdiz no se domestica nunca.

Una buena manteca no debe ser ni blanda, ni quebradiza; su olor debe ser ligeramente aromático, y su sabor análogo al de la avellana.

Entre los árboles de madera tenaz y flexible, la haya es el que crece más pronto.

En Inglaterra existen alrededor de tres millones y medio de vacas.

El imperio ruso ocupa una sexta parte de la superficie de la tierra.

El rápido aumento de la población de Alemania puede comprobarse por este hecho: en 1871 la población era de 41 millones, y en 1910 esta cifra había aumentado a 65 millones.

El último caso de fiebre amarilla, que dió fin a la epidemia que azotó a Buenos Aires en 1871, se produjo el 21 de Junio de dicho año.

Se calcula que el uso de los explosivos modernos ha hecho disminuir en un 30 por 100, por término medio, los gastos de extracción de minerales.

Los tulipanes son oriundos del levante europeo.

El matrimonio fué declarado sacramento de la iglesia cristiana el año 56.

En los juegos olímpicos de 1912 un jugador inglés de futbol, perteneciente al Bradford City, marcó seis goals seguidos contra un cuadro de Hungría.

En Bélgica, antes de la guerra, los trenes más rápidos eran los trenes-blocs, que efectuaban el servicio de Bruselas a Amberes (44 kilómetros) en 34 minutos, lo que equivale a una velocidad media de 77 kilómetros por hora.

Una sola avispa ocasiona en una viña más daño que once gorriones.

En el Canadá se cosechan, por término medio, 12.000 toneladas de nueces, anualmente.

La cantidad total de gasolina consumida por Alemania durante el año 1912, ascendió a 179.800 toneladas.

La molibdenita, que se utiliza generalmente para endurecer el acero, es uno de los metales más raros que se conocen.

La palabra "anémona" significa "flor del viento" y con ella se designa a una planta que se agita al menor contacto del aire.

Franklin, el inventor del pararrayos, descubrió la identidad de la luz y la electricidad; fué además un genial estadista. A él y a Washington deben los Estados Unidos su independencia.

En tiempo de los romanos, un edicto imperial prohibía al pueblo el uso del bastón.

El arado de vapor lo inventó Davier, en 1864.

Los aztecas demostraban gran aprecio por las esmeraldas, y en sus colecciones de joyas se han encontrado muchas de estas piedras, de un tallado exquisito.

El pez-volador no tiene alas, sino aletas muy extensas que le permiten levantarse sobre la superficie del agua.

La catedral de Nuestra Señora de Amberes, tiene 134 metros de altura.

Las leyes inglesas del siglo XVII multaban a toda persona que no concurriese a la iglesia sin causa justificada.

Los primeros libros fueron reuniones de planchas de madera cubiertas por un extracto de cera sobre el cual señalábanse las letras, así lo afirma el ateniense Filacio.

La distancia que hay entre Buenos Aires y Madrid es la de 10.064 kilómetros.

Se calcula que en Australia el número de hombres aptos para la defensa del país, es de 1.414.200.

Muchos cazadores afirman que la jirafa es un animal tan sensible que contempla con ojos llorosos al cazador que las hiere.

La transmisión de los primeros sonidos por medio del teléfono se verificó en Boston, el 2 de Junio de 1875, pero la de las primeras palabras no tuvo lugar hasta el 1.º de marzo de 1876.

El yeso es incombustible.

Inglaterra ha sido invadida 60 veces en 700 años, pero no desde 1798.

Hasta el año 1874, los japoneses acostumbraban a vacunarse en la punta de la nariz.

En las calles de la mayoría de las ciudades del Japón existen cocinas populares donde los habitantes, mediante una módica cuota, pueden cocinar sus comidas.

Los naturalistas calculan que los arenques no alcanzan proporciones para ser vendidos hasta los tres años de haber nacido.

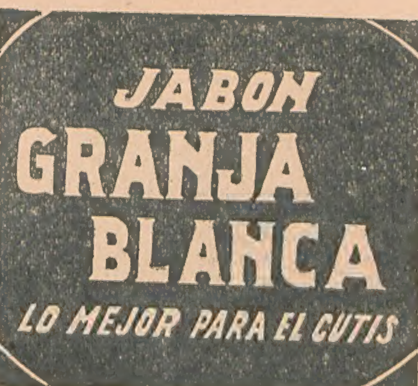
El gobernador general de Sud Africa recibe un salario anual de 10.000 libras esterlinas.

Actualmente en muchas escuelas europeas se enseña a los niños a escribir con ambas manos.

Hoy se calcula que se fabrican en todo el mundo más de 75.000 toneladas al año de dinamita.

Cada soldado del ejército japonés lleva consigo una pava hecha con papel. Esta pava puede ser usada diez veces.

El arpa era conocida en Egipto en la antigüedad. Las pinturas que se conservan en la tumba de Ramsés IV nos muestran a los sacerdotes tocando arpas magníficas, a las que daban el nombre de Buni.



El marido de Berta Krupp lleva también el nombre del famoso fabricante de cañones, por decreto del kaiser. Antes de su casamiento se llamaba von Bohlen und Halbach.

En Venezuela existe un árbol que segrega un líquido muy parecido a la leche de vaca. Por tal motivo se llama el árbol-vaca.

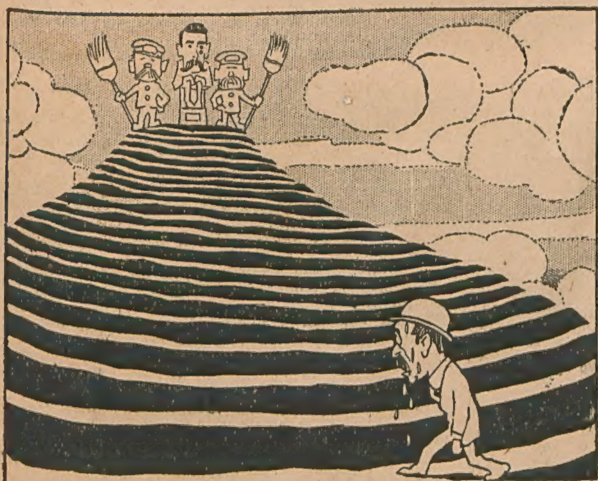
Un tribunal yanqui ha hecho la siguiente apología del wisky: "El wisky es bueno en ciertas ocasiones. No hay nada mejor para preservar un cadáver. Si queréis conservar un muerto ponedlo en wisky, y si queréis matar a un vivo dadle también el wisky".

Los holandeses pueden defenderse de cualquiera invasión inundando 300 millas cuadradas de terreno.

Si se quiere hacer blanco en el centro de un zeppelin que vuele a regular altura es necesario apuntar a su extremo anterior.

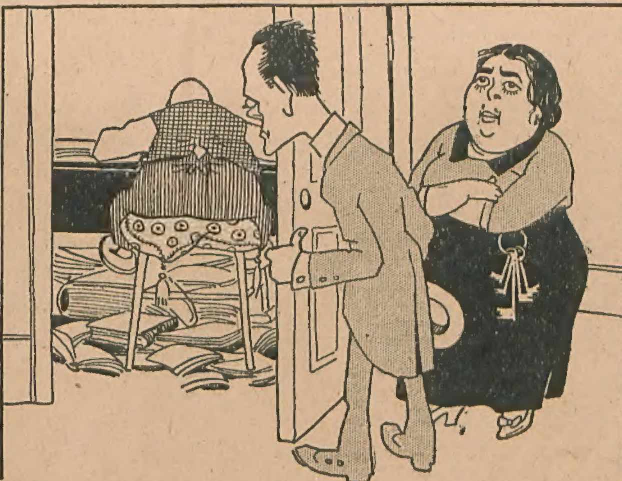
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

PROTOCOLO INTENDENTIL

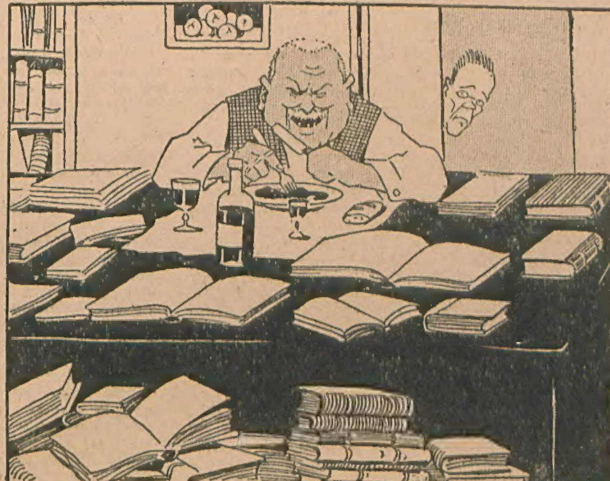


Pequeña parte de las vueltas que tiene que dar el que necesite aproximarse a nuestro "Lord Mayor".

PREPARANDO EL MENSAJE PRESIDENCIAL



El repórter.—¡Se ve que trabaja fuerte el viejo!
—Pues como usted lo ve ahora, así pasa todo el día.



—Ya lo creo... ¡Y toda la noche, si no fuera por estos malditos dientes que me faltan!

DESPUES DE LAS ELECCIONES



Lo que se imagina el Pueblo que le ha salido de las urnas.

EL TURNO DE LOS PRACTICOS



—Vos que estás en la Prefectura, ¿sabés qué es eso de los prácticos?
—Es una cuestión que prácticamente está dando resultados poco prácticos por falta de práctica de algunos prácticos.

LOS VIAJES DE PATRON COSTAS



Saltando es justo que la vida pase,
de Salta siendo su gobernador;
realizar tanto viaje es agradable
si las "costas" las paga otro "patrón".

EN EL SUBTERRANEO



La víctima (después de algún tiempo).—Dígame, señor, ¿no tiene usted los pies dormidos?
El victimario.—No.
La víctima.—¡Ah, entonces quizá sean los míos!



Posición crítica de dos vecinas que se tienen tirria, en un tranvía del subterráneo, completo a más no poder.

Los tesoros del tiempo

Aristóteles hace notar que la felicidad es una especie de energía; y las observaciones diarias muestran que la felicidad y la salud son incompatibles con la pereza. La mayor parte de los hombres tienen infinitas ocasiones para procurar y asegurar su propia felicidad. El tiempo es la principal de todas. Momentos libres, aprovechados fecundamente, pueden producir brillantes resultados. Es asombroso cuánto puede hacerse empleando los ratos perdidos en las horas de ocio. Debemos estar prontos a tomar los minutos al vuelo y arrancarles los tesoros que contienen antes de que se escapen para siempre.

El cemento armado

El cemento armado es de invención relativamente reciente; y aunque su empleo sea hoy muy frecuente, todavía no se sabe por la experiencia el tiempo que pueda durar; pero numerosas observaciones tienden a demostrar que la humedad es una causa de su destrucción. Y esta disolución no es química, como pudiera suponerse: es mecánica.

La humedad produce corrientes eléctricas bajo cuya influencia las barras de hierro, envueltas en hormigón, se cubren de una costra de óxido que aumenta su volumen y ejerce una acción desastrosa.

La experiencia ha demostrado que si se sumerge en el agua una columna de cemento de 0.30 de alto por 0.15 de diámetro, atravesada por una barra de hierro, a través de la cual se hace pasar una corriente de 50 voltios tres veces, bastaría para hacer reventar el cemento.

Se concibe, desde luego, el peligro que puede presentar la menor hendidura que permita al agua llegar hasta la parte metálica del hormigón armado.

Demandas judiciales curiosas

Ante los tribunales de Praga ha presentado una demanda cierto individuo contra un amigo suyo, reclamándole 1.000 pesos de daños y perjuicios por haberle cortado las guías del bigote un día de Carnaval.

Los tribunales tienen que intervenir a veces en demandas tan curiosas como la citada.

Un inglés, Mr. G. L. Foley, se hallaba en un restaurant de Cardiff, cuando un caballero, a quien no conocía, se acercó y le pidió fuego con mucha cortesía.

Mr. Foley le alargó en seguida un fósforo, pero, desgraciadamente, en el momento en que el desconocido lo acercaba al cigarro, Mr. Foley estornudó violentamente y lo apagó.

Surgió una disputa, y Mr. Foley fué detenido por escándalo nocturno, y cuando lo soltaron reclamó 5.000 pesos al que creía responsable de su desgracia.

El tribunal no admitió la demanda, y lo condenó al pago de las costas.

Una elegante de Michigan, miss Mittie Marshall, recibió 1.000 pesos de una compañía de navegación que había tenido la audacia de poner a uno de sus buques el nombre de la joven, sin pedirle autorización.

Un pastor protestante, de Los Angeles, hizo todos los esfuerzos posibles para impedir que se abriese en su barrio un almacén, y como su intento fracasase, hizo rogativas públicas para atraer la maldición del cielo sobre el nuevo establecimiento.

Apenas abierto el almacén, cayó un rayo que lo destruyó casi por completo, y su dueño demandó al pastor diciendo que por las rogativas era responsable de la catástrofe.

Una miss Edith Boone reclamó 3.000 pesos a un tal Mr. Farrow, que la había estrechado la mano tan fuertemente que le había producido atroces dolores, incapacitándola para ganarse la vida, por lo menos durante tres meses.

Lo más cómodo

—¡Ahí viene Rodríguez; escondámonos para que no nos vea!

—Qué, ¿andas mal con él?

—No, precisamente; pero ando mejor sin él.

Meditaciones

Despreciar la oportunidad de evitar un mal implica complicidad.

El ser humano fué creado por y para el amor. Toda acción inspirada en el odio es contraria a las leyes de la moral eterna. La conciencia es la manifestación de éstas.

Quien no perdona no es digno de perdón.

En el mundo espiritual, como en el físico, existe una correlación íntima e indefinida: un bien produce muchos bienes; un mal, muchos males.

Las acciones humanas determinan en el infinito del tiempo y del espacio un fenómeno análogo al que se observa arrojando una masa inerte en la superficie transparente y serena de un estanque: la descripción de múltiples ondas concéntricas que se dilatan y esfuman en las infinitas vibraciones del Cosmos...

Los gitanos

He aquí cómo se denominan en varios idiomas:

En Inglaterra los llaman "gipsies"; en Polonia, "zingani"; en Italia, "zingari"; en Francia, "bohemians"; en Alemania, "zigeuner". Los persas los denominan "indios negros"

El lenguaje de las flores

Botón de oro significa burla; camelia, dureza, campanilla, charlatanería; dalia agradecimiento; geranio, sentimiento de amor; mimosa, seguridad; naranjo, virginidad, y violeta amor oculto y modestia.

Pensamiento de un avaro

Muchas cosas debían cambiarse en el mundo; una de las primeras, las monedas falsas que me han dado durante mi vida.

Paradojas y verdades

El más rico de los hombres, es el económico; el más pobre, el avaro.

Hay siglos en los que la opinión pública ha sido la peor de las opiniones.

Todas las pasiones tienen su origen en una exageración y no son pasiones más que cuando son exageradas sus causas.

La campana más antigua

En las inmediaciones de California, en cierta posada de Riverside, se conserva una de las colecciones de campanas antiguas más notables del mundo.

Hay una que tiene grabado el nombre de un Papa del siglo XVI; pero la campana principal de la colección ofrece un interés histórico mucho mayor que las demás. Dicha campana goza fama de ser la campana cristiana más antigua de fecha conocida. Fué fundida en España, en 1247, en tiempo de Jaime de Aragón.

Italia posee una campana que ostenta la fecha de 1249, y Alemania posee otra del año 1258. Estas son las que, por su fecha, se aproximan más en antigüedad, a la California.

Una nueva escoba

En Toledo, estado de Ohio, Norte América, se emplea con gran resultado una especie de escoba magnética, que sencillamente es un poderoso imán que se utiliza para limpiar y recoger de los trayectos automovilistas los clavos, alfileres y demás objetos metálicos que ocasionan a las compañías varios millones de dólares con los desperfectos.

El procedimiento no sólo es reparador a la larga, sino remunerador en grado sumo, pues con la misma escoba se recogen las pequeñísimas partículas de metal que pierden en el roce los neumáticos.

Extendido el método al barrido de las ciudades, seguramente al cabo del año se podrían reconquistar los millares de millones de alfileres que se pierden de manera irremisible.

En tiempo de elecciones

El candidato.—¡Creedlo, amigos míos, mis deseos no son ir a las cámaras; mis deseos serían el vivir con vosotros...

Un elector.—¡Pues esté usted seguro que en estas elecciones consigue usted sus deseos!...

Los árboles más altos

¿Dónde se encuentran los árboles más grandes? Generalmente se cree que en California, en el célebre valle de Josemita; pero es un error. Los árboles de California alcanzan la mayor circunferencia en el tronco, pero los más altos están en Australia, y son los eucaliptos de los que se cuentan 400 especies.

La altura media de estos árboles gigantes llega cerca de los 100 metros; en general sus troncos son blancos y se elevan rectos como columnas de mármol.

Se concibe el espectáculo grandioso que un bosque de estos árboles ofrece a la vista.

Los artistas franceses y la guerra

He aquí el paradero de algunos de ellos:

Tune, del gran Guignol, está prisionero en Alemania.

Signoret, es panadero militar.

Tarrides, guardavías.

En las ambulancias se encuentra Fuley, cantante de Montmartre, propietario de un teatro, y Huguenet.

En cuanto a las actrices francesas, las más conocidas están prestando servicio como enfermeras en los hospitales: la Réjane está en el de Trouville; La Bartet en el de Biarritz.

Dos tenores de la Gran Opera, Lasalle y Frandz, se encuentran combatiendo en el ejército del norte.

La compañía de la Comedia Francesa ha sufrido una dolorosa pérdida en la guerra: la del actor Raynal.

El director de la Opera Cómica, Albert Carré, se halla en Besan como agregado al Estado Mayor con el grado de coronel.

Los artistas de más edad de la Comedia Francesa, como Mounet Souylly, Silvain, Alberto Bambert, Jorge Berr y otros, sirven como enfermeros en distintos hospitales.

Uno de los directores de la Opera Cómica, Ghesi, es ordenanza del general Gallieni. Otro, Santiago Feraudy, es ciclista militar.

El tren más rápido del mundo

Los ingleses y los alemanes reconocen que los trenes más rápidos del mundo son dos expresos que hacen el servicio de París (estación del Norte) a Calais.

La distancia, entre las dos estaciones es de 298 kilómetros que se recorren en 3 horas 10 minutos, lo que corresponde a una velocidad media de 94 kilómetros por hora. El tren, llevando 10 coches, que pesan en conjunto 592 toneladas, es remolcado por una locomotora que desarrolla 1.800 caballos de vapor y cuyo costo es, más o menos, de 130.000 francos, equivalentes a 59.000 pesos. Para conducir su carga de París a Calais, la locomotora gasta 4.000 kilogramos de carbón y evapora unos 4 metros cúbicos de agua. En ciertas partes del camino, donde la vía es perfectamente recta y las estaciones están bastante separadas, el tren en cuestión hace hasta 120 kilómetros por hora; pero, reglamentariamente, la máquina no puede pasar de esta velocidad. Un aparato especial revela las infracciones a esta disposición del reglamento.

En rigor, el tren podría hacer 140 kilómetros por hora, pero se trata de una cifra teórica, que puesta en práctica ocasionaría, seguramente, catástrofes.

El rayo verde

Aquellos de nuestros lectores que hayan leído la novela de Julio Verne, y las aventuras a que dió lugar el deseo de los protagonistas de ver el rayo verde de la luz solar, sabrán con satisfacción que es posible ver algo igual en la ciudad de Nueva York, debido a las pruebas que se llevan a cabo en los astilleros de Brooklyn con el invento del profesor alemán Heinribh Beck, quien ha ofrecido su descubrimiento, en venta, al gobierno norteamericano.

El invento del profesor Beck, es un foco de vivísima luz verde destinada a substituir los proyectores de luz eléctrica usados en la marina de guerra. Según afirma el inventor, la luz de ese proyector es visible a cien millas de distancia y tiene la fuerza iluminativa de un millón de bujías.

La televisión

Un joven médico francés, de Chartres, que estudió durante varios años en La Rochelle el fenómeno de la televisión, ha conseguido obtener la transmisión, aunque todavía muy rudimentaria de la imagen de objetos expuestos a la luz de 3 000 bujías. Su invención se basa esencialmente, en la utilización de la propiedad característica del selenio, metal que varía, como conductor de la electricidad, según la intensidad de los rayos de luz que recibe, y que ha sido ya utilizado en varios recientes experimentos de transmisión telegráfica de las imágenes. El señor Rignoux, que así se llama el nuevo inventor, afirma que en breve, gracias a su invento, dos personas en conversación telefónica podrán verse mutuamente. Lo que aparte del valor científico del descubrimiento, tendrá una utilidad práctica nada despreciable.

Al señor intendente

Distinguido señor: Me permito preguntar al señor intendente por intermedio de Mundo Argentino, por qué se permite a las empresas de teatros finalizar los espectáculos a deshora, contraviniendo disposiciones municipales vigentes.

Cuando se dictó la ordenanza fijando las 12 p. m. para terminar los espectáculos, un empresario me dijo: Con el tiempo esta disposición caerá en desuso y podremos volver a la conveniente y vieja costumbre. ¡Sé lo que darán en nuestro país las buenas disposiciones!

Corrientemente,—como usted sabe—terminan las funciones a la 1 a. m., con perjuicio del público y con violación de la ordenanza respectiva. ¿Para qué se dictan ordenanzas, si no han de cumplirse?

Salúdalo atte.

F. Fleittas.

"El Georgista"

En Realicó, el centro dependiente de la Liga Argentina para el Impuesto Unico, ha creado un órgano defensor, titulado "El Georgista", el que con buen material expone las bondades del sistema que auspicia: la desaparición de todos los impuestos actuales y su sustitución por uno solo aplicado a la tierra.

Las calles de Buenos Aires

Tronador.—Volcán de la cordillera de los Andes, situado en la gobernación del Río Negro, en las inmediaciones del lago Nahuel Huapí. El volcán toma su nombre, del ruido estruendoso que produce el derrumbamiento de los aludes en sus faldas; tiene 4.500 metros de elevación.

De la sociedad "Sarmiento"

Hemos recibido, y agradecemos sinceramente, una atentísima comunicación de la sociedad "Sarmiento", protectora de animales, en la que se nos comunica que en sesión celebrada el 7 de Abril, se acordó conferir a Mundo Argentino el honroso título de "Socio cooperador".

He aquí la comunicación:

"Señor director de Mundo Argentino:

Tengo el honor de poner en conocimiento de esa Dirección que la C. D. de la "Sarmiento", sociedad protectora de animales, en su sesión de fecha 7 del corriente, y en uso de las atribuciones que le confiere su Estatuto en el art. 18, ha resuelto conferir a esa revista el título de "Socio cooperador".

Al adoptar dicha resolución la C. D. ha tomado en consideración la generosa ayuda que a la causa de la protección de los animales presta ese importante órgano de la opinión pública, y no teniendo dentro de sus facultades y medios otra manera de manifestar su reconocimiento, se ha complacido en efectuar la designación expresada.

Quiera el señor Director admitir nuestro agradecimiento sincero por la cooperación que recibimos y aprovecho esta oportunidad para saludarlo con mi más distinguida consideración.—José Pérez Mendoza, presidente.—N. A. Meyer, secretario."

Advertencias

La administración de Mundo Argentino sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

Diríjase toda la correspondencia para este semanario a la Dirección o Administración de Mundo Argentino, según los casos. — Oficinas: Chacabuco 685.

Lo que llueve al año

Es regla general que en las regiones tropicales en donde se registran las lluvias más fuertes: en América, en las Guayanas; en Africa, Sierra Leona; en Asia y Oceanía, Borneo, Java, Sumatra y Malaca. En Sierra Leona la tierra recibe, por año, 4 m. 538 de lluvia; en Tamatava, 3 m. 250; en Fidji, 6 m. 280 y en Tcharra-undje, en el golfo de Bengala, 12 m. 087.

Obsequio artístico

La Compañía Tabacalera Argentina nos ha obsequiado con cuatro láminas artísticas, dos en cítrocromía y dos en fototipia, que son un elevado exponente del perfeccionamiento de las artes gráficas en la Argentina. Estas espléndidas láminas serán dadas como prima a los consumidores de los nuevos cigarrillos "Florida", elaborados por dicha Compañía.

Papel impreso

"La quincena social", revista de arte y literatura.—Córdoba.

"Modulaciones", versos, por Horacio H. Sívori.

"Amor Heroico", novela, por el escritor español Rafael Ruiz López. Madrid.

"El burro del tío Antón" e "Historias de Amor", por Rafael Ruiz López. Barcelona.

"Un literato de incógnito" (Don Rafael Ruiz López), por el Dr. Horacio Dobranich.

"La Razón Francesa". Periódico de defensa de los intereses franceses en las Repúblicas del Plata.

"Boletín de la Asociación Argentina de Electro-Técnicos".

"Mensaje del presidente de la República del Paraguay al Honorable Congreso de la nación". Asunción.

"La cosecha", boceto dramático en un acto, en prosa, por Florentino Márquez.

Correspondencia

M. R. G.—Las comunicaciones publicadas en la página "El amor, el hogar y la mujer", no se cobran en ningún caso. Mundo Argentino no acepta retribución por publicación de ninguna especie, con la única excepción de los avisos.

A. I. L.—Muy interesante su carta. Ya sé que se le complace. Muchas gracias.

A un argentino.—Ignora usted, lamentablemente, qué cosa es ateísmo. Se puede creer en Dios, ser muy espiritualista, muy religioso y no tragar todas las ocurrencias de todos los curas. Se puede creer en Dios y servirlo muy bien sin participar en el culto externo de las 72 religiones en que se divide la humanidad. En todas las religiones hay cosas buenas y malas, y sacerdotes sinceros y farsantes. ¿Tampoco sabe usted esto?



Teresita Zazá, popular tonadillera española que actúa en el teatro Mayo



Mercedes Díaz, primera tiple del teatro Avenida, que ha celebrado recientemente su beneficio



Concepción Olona, primera actriz del teatro Buenos Aires, intérprete aplaudida de la protagonista de la obra de Benavente "El collar de estrellas"



Gilda Dalla Rizza, soprano de la compañía de ópera que actuará en breve en el teatro Colón



La señora Mayor. Sra. España. *Teresa.* Sra. Tamayo. *Miguel.* Sr. Llanderas. *Don Pablo.* Sr. Salvat. *Isabel.* Sra. Mellá. *Asunción.* Srta. Olona (E). *Juana.* Sra. Olona. *Don Félix.* Sr. Perez Soriano. *Manolo.* Sr. Orozco.

Escena final de la comedia "El collar de estrellas", de Jacinto Benavente, estrenada con gran éxito en el teatro Buenos Aires, por la compañía Manuel Salvat

LA NOTA DE LA MODA

Las pieles como elemento de elegancia

LAS MÁS NOTABLES, LAS MÁS FINAS, LAS MÁS BELLAS
LAS PIELES EN LA HISTORIA Y EN LA INDUSTRIA

Con el deseo de satisfacer la natural curiosidad de las señoras y señoritas que se interesan por lo que la moda crea cada temporada, renovando y mejorando modelos y gustos, HARRODS se propone dar, en esta página y de vez en cuando, algunas descripciones rápidas y breves pero interesantes, sobre lo que será usado en la próxima temporada por el elemento más chic de la sociedad argentina. HARRODS puede adelantar estos datos porque recibe constantemente y con anticipación, todos los detalles más completos de cuanto se prepara y selecciona en los grandes centros de la moda donde son creados los modelos que luego consagra el buen gusto del público femenino y distinguido de aquellos países del mundo que, como la República Argentina, se han conquistado eficiente personería en cuestiones de moda y de distinción, por su refinado criterio artístico.

Hoy hablaremos de las pieles; cercana la estación de los fríos, las pieles tienen que ser un interesante tema para hablar de elegancias. En los vaivenes de la moda, podrán las pieles tener sus momentos de mayor o menor popularidad pero nunca se les hallará sustituto y nunca que se desee una "toilette" de invierno fundamentalmente "chic" podrá prescindirse de la **fourrure** en sus diversos aspectos.



TAPADO de último corte, confeccionado en Loutre de Colombie, con forro de seda

Los grabados que acompañan a estas líneas presentan los estilos de prendas de piel destinados a "hacer furor" en la próxima temporada. Como se ve, domina la piel oscura, realmente la más bella, la que más "viste", sin que esto quiera decir que las pieles de entonaciones claras no merezcan también, en sus casos especiales, la atención del más exigente y exquisto de los **faiseurs.**

Porque las pieles que este invierno veremos imperar con toda su dominadora profusión reinando, dueñas y señoras, son, por abolengo, el complemento, cuando no el material fundamental de las grandes "toilettes" de invierno, pues lograron dominar como ahora, en muchas épocas históricas.

En nuestros tiempos presentes, cuando vemos, a la salida de una soirée o de una representación teatral a las damas y señoritas envueltas en sus amplios abrigos de pieles, atravesar presurosas la distancia que las separa del lujoso automóvil que espera, no nos es fácil imaginar que aun en las épocas más remotas de la historia, las



JUEGO de zorro negro, legítimo de Alaska, forrado de seda

pieles fueron siempre el elemento de elegancia y de riqueza en el vestir femenino.

Las pieles finas fueron conocidas y apreciadas en el siglo VI cuando Bizancio resplandecía como centro del arte y de la belleza y la corte de la reina Teodora reunía a su alrededor cuanto más refinado y artístico había producido hasta entonces la raza humana.



TOQUET de terciopelo negro con borde de marabout blanco y fantasía de manteaux de velours, que acompaña en su estilo a los abrigos de pieles

Cuando llegaron los tiempos feudales, la aristocracia siguió usando con singular predilección las pieles finas. Cuatro clases eran, según algunos autores, las que se usaban entonces: el armiño, ya mencionado, y que seguía simbolizando la realeza y el mando; la cibelina, hoy tan merecidamente reconocida como una de las pieles más bellas del mundo; el "vero" y el "gris".

En Francia el culto por las pieles fué intenso, y lo mismo pasó en Inglaterra, cuyos famosos caballeros vistieron muchas veces trajes de ricas pieles.

El **manchón**, el manguito que es hoy una prenda de alta moda, se usaba en Venecia a fines del siglo XV. En aquella ciudad, entonces centro de lujos y elegancias, las damas nobles que más se distinguían por su buen gusto en el vestir, usaban manguito y, lo que es aún más curioso, muchas, mejor dicho casi todas ellas, llevaban dentro del manguito un perro de una raza de canes muy diminutos que entonces estaban de moda.

Sin embargo, por mucho que hayan lucido las pieles en épocas remotas, sean éstas las de Teodora, sean las de caballeros cruzados o las de los señores medioevales, nunca han llegado, a través de la historia, a la elegancia encantadora que se inició hace dos siglos, quizá menos, y fué prólogo y principio de la exquisitez presente.

El primer éxito popular de las boas de piel, fué en el año 1835, así como también la popularidad de las mantelesas guarnecidas con pieles de marta o de zorro, siendo este último el que imperará en 1915.

Hace doce años, en el invierno de 1902 o 1903, se extendió enormemente el uso de la cibelina, sobre todo en estolas, grandes estolas, de las que llegaban hasta las rodillas, balanceándose constantemente al andar. Estas estolas, a pesar de su originalidad, pasaron en seguida de moda, mientras que las boas, a pesar de todas las nuevas creaciones, no han sido relegadas al olvido.



GORRO de terciopelo negro adornado con fantasía de faisán, para ser usado con trajes de pieles

Las clases de pieles que en tesis general pueden considerarse como fundamentales, son cuatro. La primera la componen las pieles de los osos, armiños, zorros, martas, leones, leopardos y otros por el estilo; la segunda, las pieles de conejos, chinchillas, ardillas, castores, nutrias, etc.; la tercera, los cueros de corderos y cabras; y la última las pieles de canguros y de otros más superables.

La cibelina o marta de América es una de las pieles más finas que se conocen y procede de la bahía de Hudson, en el Canadá. También hay una marta de Alaska, muy fina pero no tanto como la de Hudson.

La mejor zorra plateada se encuentra en la península de Labrador; su piel es pequeña, lo mismo que la de la zorra blanca de Groenlandia, pero es finísima, de pelo largo y de un brillo encantador. También se encuentran zorras blancas en Labrador y en Siberia, pero no son tan finas.

El armiño, tan blanco como la nieve, sin más negro que el extremo de la cola; la chinchilla, que es la que sigue en valor al armiño en la clasificación de las pieles finas, es de color gris, muy suave y muy sedosa, de pequeñas dimensiones y poco abundante en los países de América donde se le da caza.

Para proveer a la industria y a la elegancia de estas pieles, las grandes casas mantienen numeroso personal de compradores que recorren en cada temporada los puntos donde los cazadores ofrecen en venta el producto de sus correrías.

Pero aun cuando haya pieles de distintas coloracones y pelajes hasta una infinita variedad, son las de zorro en sus varias clases las favoritas de las personas distinguidas. Es que estas pieles no son bellas porque lo deponga una moda momentánea, son fundamentalmente hermosas, de pelo largo, fino, sedoso, de un aspecto de riqueza extraordinario, único, que satisface, que da la impresión de algo muy artístico.



JUEGO de zorro blanco, de calidad superior, con forro de seda

Como es natural, la alta demanda de pieles finas ha despertado la codicia de los falsificadores. Así las pieles de conejo blanco se venden como de armiño, y teñidas de su color especial, como de chinchilla. La piel de cabra, teñida, se vende por piel de oso, de leopardo, etc. La de vison se hace pasar por de marta; la de nutria por foca; la de marmota, hábilmente teñida, por marta, etc. Sería larguísmo citar toda la serie.

Por eso, quien compra pieles teniendo en cuenta que esas falsificaciones engañan aun a los técnicos, pues están hechas con suma habilidad, debe acudir a casas de importancia, que como la de HARRODS, tiene sus compradores en los mismos sitios de producción y trabaja las pieles, hasta ofrecerlas al cliente, en sus propios talleres, bajo la constante vigilancia de un personal competentísimo.

Hemos hablado, pues, de pieles, en el momento en que se aproxima la temporada de las mismas y de presentar unos cuantos modelos de artículos de piel, hemos querido únicamente hacer recordar a las lectoras que esa parte del ramo es una de las especialidades en HARRODS. En la exposición que de esos artículos podrá apreciarse en el Palacio de la calle Florida 877, las personas de buen gusto hallarán no sólo lo mejor y más elegante, sino todo un conjunto de pieles auténticas, garantizadas, legítimas y a precios que sólo puede fijar la casa que adquiere esos ricos productos en el lugar donde se producen para presentarlos luego a su clientela transformados en los más elegantes artículos de vestir de última moda.

Harrods

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.